



# Asamblea General

Septuagésimo primer período de sesiones

Documentos oficiales

## Primera Comisión

**20<sup>a</sup>** sesión plenaria

Martes 25 de octubre de 2016, a las 15.00 horas  
Nueva York

*Presidente:* Sr. Boukadoum ..... (Argelia)

*Se abre la sesión a las 15.00 horas.*

### **Temas del programa 89 a 105 (continuación)**

**Debate temático sobre el fondo de los temas y presentación y examen de los proyectos de resolución y de decisión presentados con arreglo a todos los temas del programa relativos al desarme y a la seguridad internacional**

**El Presidente** (*habla en inglés*): Esta tarde examinaremos el grupo temático “Desarme y seguridad regionales”. Sin embargo, antes de empezar con la lista de oradores sobre ese grupo, de conformidad con el calendario aprobado, la Comisión escuchará una exposición informativa de la Presidencia del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre el Cuarto Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General Dedicado al Desarme. Es para mí un placer dar una cálida bienvenida al Presidente, Sr. Fernando Luque Márquez, del Ecuador. Después de ceder la palabra al Sr. Luque Márquez para que formule su declaración, suspenderé la sesión y pasaremos a un formato oficioso para dar a las delegaciones la oportunidad de formular preguntas.

Doy la palabra al Sr. Luque Márquez.

**Sr. Luque Márquez** (Ecuador): En primer lugar, deseo agradecerles a usted y a los miembros de la Comisión por haber incluido, entre las presentaciones de este período de sesiones, las actividades desarrolladas hasta ahora por el Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre el Cuarto Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General Dedicado al Desarme, que me honro en presidir.

Conforme a las disposiciones de la resolución 65/66 y la decisión 70/551, en virtud de las cuales se convocó este Grupo de Trabajo para acordar los objetivos y el programa, incluido el posible establecimiento del comité preparatorio, del cuarto período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, este tuvo su sesión organizacional el 22 de febrero del presente año. En esa ocasión, el Grupo designó al Presidente y a los Vicepresidentes presentados por el Grupo de los Estados de Europa Occidental y otros Estados, Sr. George-Wilhelm Galhoffer, de Austria, y del Grupo de los Estados de Europa Oriental, Sra. Laura Romanescu, de Rumania. Durante la sesión, el Grupo aprobó el programa provisional de trabajo para los tres períodos de sesiones sustantivos en 2016 y 2017. El primer período de sesiones sustantivo se realizó del 28 de marzo al 1 de abril y contó con ocho reuniones en total. Al inicio de ese período de sesiones intervinieron, con declaraciones generales, 26 Estados, cuatro en nombre de grupos y 22 a título nacional.

El martes 29 de marzo, en la sesión de la mañana, un antiguo funcionario de la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas, Sr. Randy Rydell, realizó, por invitación mía, una presentación sobre los aspectos históricos y políticos de los tres anteriores períodos extraordinarios de sesiones dedicados al desarme, que tuvieron lugar en 1978, 1982 y 1983. Esta presentación fue seguida por un debate muy interesante de los presentes con el Sr. Rydell que, creo, fue de extrema utilidad para el Grupo pues, al tiempo que despejaba interrogantes sobre los antecedentes y el desarrollo de los anteriores

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y la traducción de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y deben enviarse con la firma de un miembro de la delegación interesada, incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-0506 (verbatimrecords@un.org). Las actas corregidas volverán a publicarse electrónicamente en el Sistema de Archivo de Documentos de las Naciones Unidas (<http://documents.un.org>).



períodos extraordinarios de sesiones, facilitó el proceso de discernimiento de las delegaciones sobre cuáles deberían ser los objetivos y el programa de un cuarto período extraordinario de sesiones. En ese sentido, creo que fue también de utilidad, para las delegaciones, revisar los programas de los anteriores períodos extraordinarios de sesiones que fueron distribuidos en la sala por mi pedido. Durante esta primera sesión, consideré útil tener un debate amplio, alimentado, cuando era necesario, con preguntas que me permití proponer al Grupo.

Para el final de esa semana, pudimos contar con documentos de trabajo presentados en el orden en que fueron entregados a la Secretaría por los Estados Unidos, el Movimiento de los Países No Alineados y Australia. Durante esa sesión, se designó a la Sra. Saada Hassan, de Djibouti, como Vicepresidenta del Grupo de Trabajo de Composición Abierta en representación del Grupo de los Estados de África y se acordó modificar la fecha del tercero y último período de sesiones sustantivo, que tendrá lugar ahora en junio de 2017.

El segundo período de sesiones sustantivo se realizó del 11 al 15 de julio, para un total de ocho reuniones. El primer día, se designó al Sr. Ali Robatjazi, de la República Islámica del Irán, como relator en nombre del Grupo de los Estados de Asia y el Pacífico y, de esta manera, se completó la integración de la Mesa. Un par de semanas antes del inicio de ese segundo período de sesiones, circulé, a través de la Secretaría, un documento de trabajo que contiene propuestas de objetivos y el programa del cuarto período extraordinario de sesiones dedicado al desarme, que podría servir de base para empezar a encontrar consensos en el Grupo de Trabajo de Composición Abierta. Este documento lo elaboré procurando tomar en cuenta y hacer puente entre los documentos de trabajo presentados al final del primer período de sesiones y las intervenciones que se habían realizado por parte de las delegaciones. Durante la semana, procedimos a debatir el documento de trabajo presentado por mí utilizando el formato de texto evolutivo, con el fin de que las propuestas de todas las delegaciones se vean reflejadas y puedan ser discutidas. Al final de cada día, con el apoyo de la Secretaría, se circulaba una versión actualizada del texto en la que se incluían los acuerdos logrados y las diversas propuestas.

Debo reconocer que el método de texto evolutivo puede ser más laborioso, pero creo que la transparencia en estos procesos de negociación es fundamental para garantizar un resultado de consenso. El documento circulado el último día de la segunda semana de reuniones contiene, entonces, las propuestas presentadas hasta ese

momento y refleja las diversas perspectivas que las delegaciones tienen respecto de los objetivos y del programa de un cuarto período extraordinario de sesiones. Tengo la convicción de que estas diversas perspectivas —que, en el fondo, estimo, no son tan divergentes— pueden ser y serán conciliadas. Así, tendremos que seguir discutiendo sobre el concepto de un cuarto período extraordinario de sesiones holístico e integrador, junto con las propuestas de algunas delegaciones en el sentido de que debería incluir temas específicos en el programa. Tendremos que ponernos de acuerdo sobre cómo deben analizarse los mecanismos de desarme en un cuarto período extraordinario de sesiones relativo al desarme.

Tendremos que seguir conversando sobre el lugar que el consenso debería tener en una sesión extraordinaria, y cómo expresar esto. Debemos discutir sobre cómo subsumir los legítimos intereses y aspiraciones nacionales dentro de una agenda que refleje el interés común. Con el fin de preparar el terreno para el tercer y último período de sesiones del Grupo de Trabajo de Composición Abierta, que comenzará el 5 de junio de 2017, es mi intención a partir del mes de enero mantener consultas abiertas periódicas, con la participación de todas las delegaciones interesadas, teniendo como base el texto circulado el último día del período de sesiones anterior. Espero llegar así al período de sesiones de junio con un texto que sea aceptable para todas las delegaciones, lo que nos permitiría consensuarlo junto con la decisión respecto de un posible comité preparatorio, y cumplir así el mandato que la Asamblea General dio al Grupo de Trabajo.

*El Sr. Isnomo (Indonesia), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

Finalmente, deseo concluir reconociendo la labor del personal de la Secretaría que apoyó las tareas del Grupo de Trabajo en los dos períodos de sesiones de este año. Algunos de ellos están presentes en este podio, y los saludo particularmente hoy, que es el Día del Personal de las Naciones Unidas, así como a los intérpretes. Agradezco también a los miembros de la Mesa del Grupo de Trabajo de Composición Abierta, y sobre todo, a todas y cada una de las delegaciones por sus aportes, sus intervenciones, sus ideas y sobre todo el buen espíritu que demostraron durante nuestras deliberaciones, que, estimo, auguran desde ya un final exitoso de nuestro Grupo el próximo año.

**El Presidente** (*habla en inglés*): De conformidad con la práctica establecida por la Comisión, suspenderé ahora la sesión para que las delegaciones puedan

celebrar un debate interactivo en un formato oficioso de preguntas y respuestas sobre la introducción que acabamos de escuchar.

*Se suspende la sesión a las 15.10 horas y se reanuda a las 15.35 horas.*

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): En nombre de todas las delegaciones deseo dar las gracias al Presidente del Grupo de Trabajo de Composición Abierta sobre el Cuarto Período Extraordinario de Sesiones de la Asamblea General Dedicado al Desarme, Sr. Fernando Luque Márquez, por su declaración.

La Comisión comenzará ahora el examen del grupo temático “Desarme y seguridad regionales”. Recuerdo una vez más a todos los oradores que tengan a bien limitar sus declaraciones a cinco minutos cuando intervengan a título nacional y siete minutos cuando intervengan en nombre de un grupo. La Comisión seguirá haciendo uso del timbre para indicar a las delegaciones que han agotado su tiempo.

Tiene ahora la palabra al representante de Tayikistán para que presente el proyecto de resolución A/C.1/71/L.53.

**Sr. Mahmaminov** (Tayikistán) (*habla en inglés*): Deseo felicitar al Presidente y a los demás miembros de la Mesa por su elección para formar parte este año de la Primera Comisión.

Tengo el honor de formular una declaración en nombre de los Estados partes en el Tratado sobre una Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Central, a saber, la República de Kazajistán, la República Kirguisa, Turkmenistán, la República de Uzbekistán y la República de Tayikistán, en calidad de coordinador del Tratado. Me complace informar a la Comisión de que este año se conmemora el décimo aniversario de la firma de ese importante Tratado, y puedo afirmar con orgullo que todos hemos logrado grandes avances. La entrada en vigor del Tratado, el 21 de marzo de 2009, fue un importante hito que señaló el establecimiento de una zona libre de armas nucleares en Asia Central, en virtud de la cual los países de nuestra región han contribuido en gran medida al fortalecimiento de la seguridad regional y mundial.

La creación de la zona fue el resultado de los esfuerzos colectivos de los cinco Estados de Asia Central para ver cumplido su deseo de proporcionar seguridad, estabilidad y paz a la región, y de crear las condiciones necesarias para el desarrollo y la prosperidad de nuestros pueblos. En septiembre de 1997, Taskent acogió una conferencia internacional titulada “Asia Central:

una zona libre de armas nucleares”. La ceremonia de firma del Tratado tuvo lugar en Semipalatinsk, donde se encontraba uno de los mayores polígonos de ensayos nucleares del mundo hasta su cierre en 1991. La primera reunión consultiva sobre el Tratado se celebró en Turkmenistán el 15 de octubre de 2009, y el depositario del Tratado es la República Kirguisa. Los Estados partes en el Tratado se han comprometido voluntaria e inequívocamente a prohibir la producción, adquisición y emplazamiento en sus territorios de armas nucleares y sus componentes u otros artefactos explosivos nucleares. Por tanto, la zona libre de armas nucleares de Asia Central ha aportado una contribución real a la aplicación del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) y al proceso mundial de desarme y no proliferación, así como a la formación de un mecanismo de seguridad regional.

La zona de Asia Central tiene varias características especiales. Es la primera en el mundo ubicada en su totalidad en el hemisferio norte y en una región sin litoral. Es la única en cuyo territorio hubo armas nucleares desplegadas en el pasado. Huelga decir que la declaración de Asia Central como zona libre de armas nucleares en el corazón del continente euroasiático aumenta notablemente la seguridad en ese vasto espacio geopolítico. Esperamos que el espacio seguro en torno a nuestra zona siga expandiéndose para que algún día todo el planeta se convierta en una zona libre de armas nucleares. La creación de garantías de paz y seguridad sólidas dentro y alrededor de nuestra región constituye la base del desarrollo, la cooperación y el progreso sostenibles. Tenemos una historia común y valores compartidos apreciados por toda la humanidad, como la paz, la seguridad, el respeto mutuo y la cooperación, con los que estamos comprometidos y que ratificamos una vez más en nuestro décimo aniversario.

Observamos con gran satisfacción la conclusión con éxito, el 6 de mayo de 2014, del largo proceso de consultas sobre la provisión de garantías negativas de seguridad a los miembros del Tratado sobre una Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Central. Ese día, representantes de alto nivel de los Estados poseedores de armas nucleares firmaron el Protocolo de garantías negativas de seguridad en presencia de los Estados partes en el Tratado. El Protocolo forma parte integral del Tratado y ofrece a Asia Central garantías de seguridad contra el uso o la amenaza del uso de armas nucleares. Podemos decir, sin exagerar, que la firma del Protocolo del Tratado se ha convertido en uno de los hitos del régimen mundial de no proliferación en el último decenio. El Protocolo

ha sido ratificado por los cuatro Estados poseedores de armas nucleares, y esperamos que el proceso formal institucionalización de la zona concluya pronto. Esa ha sido y seguirá siendo nuestra importante contribución común al fortalecimiento del régimen del TNP.

La creación de zonas libres de armas nucleares, uno de los instrumentos universales para evitar la proliferación de ese tipo de armas, garantiza que en grandes zonas de nuestro planeta, numerosos Estados asuman la obligación de no transferir o aceptar transferencias de armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, así como de ejercer el control sobre esos procesos, ya sea directa o indirectamente. Los países que pertenecen a esas zonas también se han comprometido a no fabricar ni adquirir, de ningún otro modo, armas nucleares u otros artefactos explosivos nucleares, ni a recibir ayuda de ningún tipo para su fabricación.

En nombre de las delegaciones de Kazajstán, Kirguistán, Turkmenistán y Uzbekistán, mi delegación tiene el honor de presentar en esta sesión de la Comisión el proyecto de resolución A/C.1/71/L.53, titulado “Tratado sobre una Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Central”. En el proyecto de resolución ha quedado reflejado el progreso realizado desde la firma del Tratado, en 2006, y se reafirma nuestro sólido compromiso de fomentar la aplicación eficaz de medidas en la esfera del desarme y la no proliferación.

Para concluir, quisiera expresar la esperanza compartida por los Estados de Asia Central en el sentido de que el proyecto de resolución sea objeto del consenso unánime y el apoyo sincero de los Estados Miembros de las Naciones Unidas, teniendo en cuenta el hecho de que en la zona se han realizado un enorme progreso. Damos las gracias a los Estados Miembros que han expresado su deseo de patrocinar nuestro proyecto de resolución. Nos complace informar a la Comisión de que en octubre de 2014 ya contaba con el patrocinio de 44 Estados Miembros, incluidos los cinco Estados poseedores de armas nucleares, y fue copatrocinado por 14 Estados Miembros más. Invitamos a más Estados a sumarse este año. Han transcurrido diez años desde que comenzamos, y seguimos decididos. Esperamos con interés trabajar en los próximos decenios para aumentar la seguridad mundial a fin de garantizar la paz y la prosperidad de la humanidad.

**Sra. Challenger** (Antigua y Barbuda) (*habla en inglés*): Tengo el honor de hablar en nombre de los 14 Estados miembros de la Comunidad del Caribe (CARICOM) en este debate temático sobre el desarme y la seguridad regionales.

Los Estados Miembros de la CARICOM seguimos comprometidos a contribuir al mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales cumpliendo nuestras obligaciones internacionales y tomando medidas concertadas a nivel regional. Nuestra Comunidad ha adoptado y sigue aplicando enfoques prácticos e innovadores para abordar las amenazas multidimensionales a la seguridad de nuestra región. En ese contexto, como decidieran los Jefes de Estado de la CARICOM, la seguridad es el cuarto pilar establecido de nuestro proceso de integración regional. La cooperación regional y subregional, la acción colectiva y las asociaciones demuestran nuestro firme compromiso, especialmente de hacer frente al comercio ilícito de armas de fuego, cuya proliferación sigue teniendo efectos devastadores y duraderos en todos nuestros países.

Hace dos años, la región celebró la firma de un memorando de entendimiento entre el Organismo de Ejecución de Medidas de Seguridad y contra la Delincuencia, de la CARICOM, y la Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC). En virtud de ese memorando de entendimiento, los dos organismos se comprometieron a mantener conversaciones con diversos donantes, como la Iniciativa de Seguridad de la Cuenca del Caribe, la Oficina de Asuntos Internacionales de Estupefacientes y Aplicación de la Ley, el Gobierno de los Estados Unidos de América y la Unión Europea, en esferas relacionadas, entre otras cosas, con las bandas y las armas de fuego pequeñas, la protección judicial, la recuperación de activos y la trata de personas. Los países de la CARICOM siguen trabajando junto con la UNODC en sus esfuerzos por lograr los objetivos estratégicos esbozados en el Programa Regional de la UNODC para el período 2014-2016, en apoyo de la estrategia sobre la delincuencia y seguridad de la CARICOM.

La CARICOM sigue valorando la asociación que tienen sus Estados miembros con el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe (UNLIREC). Es un asociado importante para la CARICOM en sus esfuerzos por cumplir sus obligaciones relacionadas con el control y la no proliferación de armas. El Centro Regional ha ayudado a los Estados miembros de la CARICOM a mejorar la capacidad de su personal encargado del orden público y del personal judicial, a mejorar su capacidad de gestión de los arsenales, a destruir las armas y a adaptar su legislación nacional a los instrumentos mundiales y regionales. La CARICOM reconoce los resultados del proyecto plurianual del UNLIREC, cuyo objetivo era fortalecer la capacidad de 14 Estados



caribeños para combatir el tráfico de armas pequeñas a través de una mejor gestión de las existencias y los procedimientos de destrucción de armas.

La CARICOM también reconoce la importancia de los sistemas nacionales, adecuados y operativos, de balística forense para abordar con eficacia el tráfico ilícito de armas y municiones. Con ese fin, celebramos el fortalecimiento de la red regional integrada de información balística, destinada a mejorar la capacidad de nuestros expertos forenses e investigadores de la policía para identificar y rastrear las armas utilizadas en actividades delictivas transfronterizas. En el año 2015, el UNLIREC visitó seis países de la CARICOM, a saber, las Bahamas, Belice, Barbados, Guyana, Jamaica, Saint Kitts y Nevis y Trinidad y Tabago. Los cursos de tres días sobre identificación y examen de las armas de fuego y las municiones ampliaron los conocimientos de los peritos en balística y otros funcionarios especializados en el cumplimiento de la ley. Un componente clave de esa importante capacitación en nuestra región consistió en simular la presentación de pruebas balísticas forenses por expertos en testimonios formulados ante un tribunal de justicia, un ejercicio que permitió a los participantes intercambiar información sobre las mejores prácticas, así como sobre desafíos reales que se presentan sobre el terreno. La capacitación del UNLIREC ha ayudado a la CARICOM a cumplir sus obligaciones en virtud del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos, incluidas las que figuran en el documento final de la Sexta Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción.

La CARICOM está firmemente comprometida con la aplicación plena y eficaz del Tratado sobre el Comercio de Armas (TCA). En ese sentido, en la reunión consultiva regional celebrada en noviembre de 2015 para examinar el anteproyecto de ley modelo del TCA se intentó seguir elaborando los parámetros, el alcance y el contenido de las disposiciones de la ley modelo.

La CARICOM apoya el fortalecimiento de la función de la mujer en el desarme. Bajo el liderazgo de Trinidad y Tabago, el papel de la mujer, el fomento de la participación de la mujer en el proceso de desarme y las importantes contribuciones de la mujer al desarme, la no proliferación y el control de armamentos no solo se ponen de relieve, sino que también se examinan de una manera significativa y sólida. Nos alienta el apoyo brindado al proyecto de resolución (A/C.1/71/L.37) presentado por Trinidad y Tabago sobre mujeres, desarme, no proliferación y control de armamentos.

La CARICOM está plenamente comprometida con su programa de aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad. Cuatro Estados miembros de la CARICOM están recibiendo apoyo de nuestros asociados regionales en el fortalecimiento de sus actividades de aplicación y en la modernización de sus marcos legislativos y normativos mediante la prestación de asistencia en la formulación y presentación de planes de acción, así como en la redacción de legislación relacionadas con la resolución 1540 (2004). Gracias a ese paquete de asistencia, Trinidad y Tabago se benefició de un taller de dos días, en junio, que se centró en cuestiones prácticas operacionales relativas a la regulación de la financiación de la proliferación. Trinidad y Tabago es el primer país del Caribe en intensificar los esfuerzos relativos a la prevención de la financiación de la proliferación. Esperamos que más países de la región sigan su ejemplo. Trinidad y Tabago y Jamaica también se beneficiaron de la capacitación práctica, en colaboración con la Organización Marítima Internacional, a través de sus ejercicios de simulación sobre gestión, tendientes a fortalecer la capacidad de los funcionarios marítimos y los encargados de hacer cumplir la ley para identificar y tratar materiales nucleares, químicos y biológicos que podrían utilizarse con fines de proliferación.

Para concluir, al aplicar su estrategia sobre delincuencia y seguridad, el objetivo primordial que persigue la CARICOM es mejorar la seguridad de sus ciudadanos. Sin embargo, nuestra región sigue afrontando el desafío de la escasez de recursos para hacer frente a nuestros diversos y complejos problemas de financiación de la seguridad. Buscamos alianzas fructíferas y mutuamente provechosas mientras nos esforzamos por aumentar nuestra eficiencia institucional y nuestra capacidad humana para abordar esos problemas. En ese sentido, quisiéramos dar las gracias a los diversos asociados regionales y subregionales y las organizaciones de la sociedad civil que proporcionan los recursos financieros, técnicos y de otro tipo que la región necesita para alcanzar sus objetivos estratégicos.

**Sra. Chan Shum** (República Bolivariana de Venezuela): Tengo el honor de hablar en nombre de los Estados miembros de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Todos los Estados de la UNASUR son parte en los principales instrumentos internacionales de desarme, incluidos el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCE), la Convención sobre las Armas Químicas y la Convención sobre las Armas Biológicas. Constituimos, por lo tanto, una zona libre de armas de destrucción en masa.

Desde agosto de 2009, en una reunión extraordinaria celebrada en Bariloche (Argentina), los Jefes de Estado y de Gobierno de la UNASUR decidieron fortalecer a América del Sur como una zona de paz, comprometiendo respecto del establecimiento de un mecanismo de confianza mutua en materia de seguridad y defensa, sosteniendo su decisión de abstenerse del uso o la amenaza del uso de la fuerza contra la integridad territorial de cualquier otro Estado de la UNASUR. Tras la decisión de Bariloche, los Ministros de Relaciones Exteriores y de Defensa de la UNASUR establecieron el mecanismo de la confianza y la seguridad. Este mecanismo consta de las siguientes medidas concretas de implementación y garantías, a saber, el intercambio de información y la transparencia en relación con los sistemas de defensa y los gastos militares; notificaciones tempranas sobre despliegues militares o ejercicios en las zonas fronterizas; invitaciones a observadores para participar en ejercicios internacionales y el establecimiento de mecanismos de comunicación en el campo de las actividades militares extrarregionales y regionales. Se han adoptado medidas en el ámbito de la seguridad para la vigilancia de las fronteras, para prevenir y disuadir a los grupos armados ilegales y los actos de terrorismo y para fortalecer la democracia y los derechos humanos, así como medidas en el ámbito de las garantías, como la proscripción del uso o la amenaza del uso de armas, medidas para reafirmar a América del Sur como una zona libre de armas nucleares en el marco del Tratado de Tlatelolco, respetar los principios del derecho internacional de los tratados de cooperación para fines de defensa y medidas en materia de cumplimiento y verificabilidad.

Consecuentemente, los Jefes de Estado del continente sudamericano destacaron esa determinación en su séptima reunión, celebrada en Paramaribo el 30 de agosto de 2013, al tiempo que señalaron que el Consejo de Defensa Suramericano, creado en 2008, es el lugar ideal para avanzar en el desarrollo del pensamiento estratégico. Desde su creación, en diciembre de 2008, el Consejo de Defensa Suramericano ha aprobado su estatuto y planes bienales de acción que subrayan las acciones estructuradas en torno a las políticas de defensa, la cooperación militar, las acciones humanitarias y las operaciones de paz, la industria de defensa y la tecnología, la educación y la formación.

En marzo de 2010 se tomó la decisión de crear el Centro de Estudios Estratégicos de Defensa (CEED), como institución para la generación de conocimiento y la difusión de un pensamiento estratégico suramericano

en materia de defensa y seguridad. En el contexto del mecanismo de la confianza y las medidas de fortalecimiento de la seguridad, el CEED puso en marcha, en diciembre de 2014, el registro suramericano de gastos agregados de defensa de 2006 a 2010, que por primera vez compila información oficial proporcionada por los doce países miembros de la UNASUR con base en un acuerdo sobre la metodología común desarrollada a tal efecto. Tras la publicación del registro de gastos de defensa, en julio de 2015 se publicó el compendio “Institucionalidad de la Defensa en América del Sur”, como una medida eficaz y concreta para el fomento de la transparencia y la confianza ya que contiene una descripción sistematizada y un análisis de la normativa de la organización y los aspectos funcionales de las instituciones de defensa a través de los doce países miembros del Consejo de Defensa Suramericano. Actualmente, el CEED se encuentra en proceso de desarrollar el primer registro sudamericano de inventario militar, que fortalecerá aún más la determinación de la UNASUR respecto de la transparencia.

Cada año, la Asamblea General reitera su firme apoyo a la función del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe (UNLIREC) en la promoción de las actividades de las Naciones Unidas, en los planos regional y subregional, para fortalecer la paz, el desarme, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo entre sus Estados miembros. La UNASUR recalca que el UNLIREC ha tenido éxito en la implementación de programas de trabajo que se caracterizan por un enfoque interdisciplinario y el nivel de coordinación con los diferentes actores de la región, incluidos otros organismos de las Naciones Unidas, Gobiernos nacionales y provinciales, autoridades municipales y representantes de la sociedad civil.

Hacemos hincapié en la importancia de que el programa de actividades del Centro Regional debe aplicarse de conformidad con las prioridades de los Estados de la región. En ese contexto, quiero señalar a la atención las iniciativas emprendidas por el UNLIREC en respuesta a las solicitudes de los Estados de América Latina y el Caribe para que se brinde asistencia en la implementación del Tratado sobre el Comercio de Armas. En ese sentido, la UNASUR se refiere al curso de formación práctica sobre la aplicación del Tratado, que complementa los recursos proporcionados por la Oficina de las Naciones Unidas para Asuntos de Desarme (OADNU). Por último, los Estados de la UNASUR desean dar las gracias a los Gobiernos de dentro y fuera de la región por el apoyo financiero que han ofrecido

con el fin de desarrollar e implementar las actividades del Centro Regional. En ese sentido, alentamos a la comunidad internacional a que siga prestando apoyo a las actividades del Centro.

**Sr. Ben Sliman** (Túnez) (*habla en árabe*): En primer lugar, quisiera señalar que el Grupo de los Estados Árabes se asocia a la declaración que formulará el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

El Grupo de los Estados Árabes afirma la importancia de la creación de zonas libres de armas nucleares en todo el mundo, sobre todo en el Oriente Medio. Quisiéramos reiterar la importancia de adoptar medidas prácticas e inmediatas para lograrlo, según se solicita tradicionalmente en la resolución que los miembros de la Liga de los Estados Árabes presentan cada año, titulada “El riesgo de proliferación nuclear en el Oriente Medio”. Esperamos que la comunidad internacional apoye el proyecto de resolución de este año (A/C.1/71/L.2), como lo ha hecho en años anteriores, con el objetivo de mantener la paz y la seguridad internacionales.

El Grupo de los Estados Árabes insta también a los tres autores del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) a que asuman las responsabilidades que les corresponde a fin de que podamos aplicar la resolución de 1995 relativa al Oriente Medio. Reafirmamos nuestra determinación de promover su causa y hacer todo lo posible para hacer del Oriente Medio una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa. Así podremos garantizar la seguridad y la estabilidad de nuestra región y alcanzar el objetivo primordial que es la total eliminación de las armas nucleares. En ese sentido, y teniendo en cuenta el hecho de que la resolución aprobada por consenso en la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares no se ha aplicado, durante la Conferencia de las Partes de 2015 encargada del Examen del TNP el Grupo de los Estados Árabes intentó salir de ese estancamiento proponiendo un nuevo texto, con el apoyo del Movimiento de los Países No Alineados. No obstante, ese enfoque positivo no alcanzó el objetivo deseado, ya que en la Conferencia de Examen se socavaron todos los esfuerzos encaminados a llegar a un documento final.

Debemos recalcar que la responsabilidad de crear una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio es una responsabilidad común. Hicimos lo que nos correspondía asumiendo nuestra parte de responsabilidad, y los demás países deberían hacer lo mismo. De no hacerlo, se

perjudicaría la credibilidad del TNP y del mecanismo de desarme y no proliferación en su conjunto. En ese sentido, el Grupo de los Estados Árabes expresa su preocupación por los actuales riesgos humanitarios, ambientales y de seguridad que plantea la negativa constante de Israel a adherirse al TNP. Israel es el único país del Oriente Medio que no se ha adherido al Tratado, y su negativa constante a someter sus instalaciones nucleares al sistema de salvaguardias del Organismo Internacional de Energía Atómica plantea una amenaza clara y flagrante para la paz y la seguridad en el Oriente Medio.

El Grupo de los Estados Árabes reitera que el incumplimiento del compromiso internacional asumido en virtud de la resolución de 1995 relativa al Oriente Medio, en la que se exhorta a la creación de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en la región, es un verdadero fracaso para el régimen de no proliferación y desarme. Reafirmamos el hecho de que la creación de esas zonas es uno de los pilares del TNP, cuya importancia se sitúa al mismo nivel que los otros tres pilares del Tratado. No hemos obtenido progresos concretos en ese sentido desde 1995, a pesar de que la resolución es una parte integral del acuerdo al que se llegó de prorrogar indefinidamente el TNP en la Conferencia de Examen de 1995. Hemos sido testigos de retrasos, vacilaciones y tácticas dilatorias en relación con el proceso de examen y los compromisos pertinentes. Por ello, el Grupo de los Estados Árabes ha puesto en marcha iniciativas para realizar un examen a fondo de estas cuestiones, en particular mediante la elaboración de una estrategia árabe para la creación de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. Hemos considerado también la creación de un comité de sabios en el marco de la Liga de los Estados Árabes para que examine la cuestión, sobre la base de una resolución aprobada el 11 de marzo por cuatro Ministros de Relaciones Exteriores de los Estados Árabes.

Para concluir, el Grupo de los Estados Árabes insta una vez más a la adhesión universal al TNP en el Oriente Medio, que ayudará a promover la paz y la seguridad internacionales. También nos comprometemos a actuar en forma concertada con la Primera Comisión y la comunidad internacional a fin de promover la causa de todas las cuestiones relacionadas con el desarme regional.

**Sra. Jenie** (Indonesia) (*habla en inglés*): Me complace hablar en nombre del Movimiento de los Países No Alineados (MNOAL). Daré lectura a una versión abreviada de mi declaración; la versión completa del texto se ha publicado en PaperSmart.

Los Estados miembros del MNOAL que son partes en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) reiteran su grave preocupación por los dos decenios de retraso en la aplicación de la resolución de 1995 relativa al Oriente Medio, e instan a los patrocinadores de la resolución a que adopten todas las medidas necesarias para aplicarla sin más demora. Los Estados miembros del MNOAL que son partes en el TNP reiteran su profunda decepción por el hecho de que no se haya ejecutado el Plan de Acción de 2010 para crear una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. Rechazan firmemente los supuestos impedimentos para la aplicación del Plan de Acción y la resolución de 1995, ya que contradicen la letra y el espíritu de esa resolución, en la que figuran los principios originales para la creación de dicha zona libre de armas nucleares. También son contrarios al acuerdo colectivo alcanzado en la Conferencia de las Partes de 2010 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares.

El MNOAL quisiera volver a subrayar la especial responsabilidad de los Estados patrocinadores de la resolución de 1995 respecto de su aplicación. Nos preocupa que la persistente falta de aplicación de la resolución, a pesar de las decisiones adoptadas en las Conferencias de Examen del TNP pertinentes, socave la eficacia y la credibilidad del TNP y trastorne el delicado equilibrio entre sus tres pilares, habida cuenta de que la prórroga indefinida del Tratado convenida en la Conferencia de Examen de 1995 —que estaba ligada inextricablemente a la aplicación de la resolución— no implica el derecho de poseer armas nucleares indefinidamente. El MNOAL apoya firmemente la creación de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. Como un paso prioritario en ese sentido, recomendamos que se cree rápidamente una zona libre de armas nucleares en la región. Mientras tanto, el MNOAL exige que Israel, el único Estado de la región que no se ha adherido al TNP ni ha declarado su intención de hacerlo, renuncie a la posesión de armas nucleares, se adhiera al TNP sin condiciones previas ni más demoras y someta a la brevedad todas sus instalaciones nucleares a las salvaguardias amplias del Organismo Internacional de Energía Atómica.

El Movimiento también hace un llamamiento a favor de la prohibición total de la transferencia de equipos, información, materiales, instalaciones, recursos y dispositivos relacionados con las armas nucleares y de la prestación de asistencia a Israel en las esferas científica y tecnológica relacionadas con actividades

nucleares. En ese sentido, el MNOAL quisiera recordar la exitosa conclusión de las negociaciones entre la República Islámica del Irán y el E3+3, que culminó con la concertación del Plan de Acción Integral Conjunto el 14 de julio de 2015. Quisiéramos destacar que ese acuerdo demostró una vez más que el diálogo y la diplomacia son los medios más apropiados para resolver esas cuestiones, idea que el Movimiento siempre ha propiciado.

El MNOAL está convencido de que la creación de zonas libres de armas nucleares en virtud de los Tratados de Tlatelolco, Rarotonga, Bangkok y Pelindaba, así como del Tratado sobre una Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Central, además de la condición de Mongolia de Estado libre de armas nucleares, son avances positivos y medidas importantes para el fortalecimiento del desarme nuclear y la no proliferación de armas nucleares a nivel mundial. Reiteramos que, en el contexto de las zonas libres de armas nucleares, es esencial que los Estados poseedores de armas nucleares otorguen garantías incondicionales contra el uso o la amenaza de uso de armas nucleares a todos los Estados situados en esas zonas. El MNOAL insta a todos los Estados poseedores de armas nucleares a que ratifiquen los protocolos relativos a todos los tratados por los que se crean zonas libres de armas nucleares, retiren cualesquiera reservas o declaraciones interpretativas incompatibles con su objetivo y su propósito y respeten la condición desnuclearizada de esas zonas.

Instamos a que se concluyan acuerdos concertados libremente entre los Estados de la región de que se trate, con el objetivo de crear nuevas zonas libres de armas nucleares en regiones donde estas no existan, de conformidad con las disposiciones del Documento Final del primer período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme y con los principios y directrices que aprobó la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas en 1999. El MNOAL también desea recalcar la importancia de las actividades de las Naciones Unidas a nivel regional encaminadas a aumentar la estabilidad y la seguridad de los Estados Miembros. Esas actividades podrían promoverse de manera sustantiva mediante el mantenimiento y la revitalización de los tres Centros Regionales para la Paz y el Desarme.

**Sr. Raja Zaib Shah** (Malasia) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los Estados miembros de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental (ASEAN), a saber, Brunei Darussalam, Camboya, Indonesia, la República Democrática Popular Lao, Myanmar, Filipinas, Singapur, Tailandia, Viet Nam y mi propio país, Malasia.



En vista de los desafíos cada vez más complejos en materia de seguridad que enfrentamos hoy en día, debemos mantenernos firmes en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales a través de nuestros esfuerzos colectivos en el proceso de desarme. Por lo tanto, la ASEAN ha procurado fortalecer su propia capacidad para hacer frente a los problemas de seguridad regionales, de conformidad con su Carta y mediante la promoción de la importancia central de la ASEAN en la estructura regional de seguridad. El establecimiento, en 2015, de la Comunidad Económica de la ASEAN es prueba de nuestros esfuerzos por crear una estructura regional que conduzca a la paz, la estabilidad y la prosperidad.

La ASEAN considera que la transparencia y las medidas de fomento de la confianza, así como los avances en materia de desarme nuclear y no proliferación, son indispensables para mejorar el entorno de seguridad en la región Asia-Pacífico. Subrayamos la importancia de fortalecer la cooperación internacional en materia de no proliferación nuclear, desarme nuclear y el uso de la energía nuclear con fines pacíficos. Debemos seguir defendiendo el uso de la energía nuclear con fines pacíficos por medios que satisfagan las normas de protección, seguridad y no proliferación. Por lo tanto, reafirmamos nuestro compromiso con el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP), y valoramos especialmente la plataforma que nos dan los diálogos regionales para facilitar la aplicación equilibrada de esos compromisos. Seguimos firmemente decididos a garantizar la universalidad del TNP y su aplicación plena y efectiva, y consideramos que eso es fundamental para lograr el desarme y la seguridad regionales. Por consiguiente, instamos a todos los Estados partes a que adopten medidas concretas para cumplir con sus obligaciones en virtud del Tratado.

Creemos que el establecimiento del Tratado sobre la Zona Libre de Armas Nucleares en Asia Sudoriental ha contribuido a fortalecer la seguridad de los Estados de la región y la paz y la seguridad internacionales en general. Nos siguen alentando los acuerdos que han establecido zonas libres de armas nucleares, incluidos los Tratados de Tlatelolco, Rarotonga y Semipalatinsk, y la autodeclaración de Mongolia sobre su condición de Estado libre de armas nucleares. En ese sentido, continuamos alentando a otros a que concluyan acuerdos para establecer zonas libres de armas nucleares en las regiones donde aún no existen, incluido el Oriente Medio.

Entre otras cosas, nuestra contribución de este año al desarme regional incluyó la inauguración oficial, en mayo, de la sede del Centro Regional de Actividades

Relativas a las Minas de la ASEAN, en Phnom Penh. Una vez que esté en pleno funcionamiento, servirá como centro regional de excelencia para abordar los aspectos humanitarios de los restos explosivos de guerra. En segundo lugar, la red de la ASEAN de órganos reguladores de la energía atómica sigue realizando diversas actividades sobre seguridad, protección, salvaguardias y preparación y respuesta ante situaciones de emergencia, en relación con la energía nuclear, mediante el intercambio de información, complementando la labor de los mecanismos existentes en los distintos niveles, incluido el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA). En un esfuerzo por intensificar la cooperación, se les ha solicitado a los funcionarios superiores de la ASEAN buscar la manera de formalizar las relaciones entre la ASEAN y el OIEA a fin de promover la colaboración y el fomento de la capacidad que redunde en beneficio de todos los Estados miembros.

La octava reunión entre períodos de sesiones del Foro Regional de la ASEAN sobre la no proliferación y el desarme, copresidida por el Canadá, Nueva Zelandia y Malasia, se celebró en abril en Putrajaya, y tuvo como objetivo profundizar la cooperación entre los diversos marcos intergubernamentales a fin de mejorar el cumplimiento de los compromisos y las obligaciones en materia de desarme y no proliferación mediante el plan de trabajo para el Foro Regional que se propuso.

Creemos que los marcos regionales tienen un valioso papel que desempeñar en la elaboración de iniciativas concretas, la creación de capacidad y en la existencia de continuidad en el cumplimiento de nuestros compromisos respecto de los tres pilares fundamentales del régimen mundial de no proliferación, a saber, la prevención de la proliferación de las armas de destrucción en masa, la promoción del uso de la tecnología nuclear con fines pacíficos y el fomento de los esfuerzos de desarme mundial. La ASEAN sigue comprometida a trabajar con la comunidad internacional para lograr esos objetivos.

**Sr. Lwin (Myanmar) (habla en inglés):** En primer lugar, quisiera felicitar al Presidente por su liderazgo de la Comisión durante el actual período de sesiones y garantizarles a él y a la Mesa el pleno apoyo de mi delegación.

Myanmar hace suyas las declaraciones formuladas por los representantes de Indonesia, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, y de Malasia, en nombre de la Asociación de Naciones de Asia Sudoriental.

Mi delegación quisiera expresar su agradecimiento a la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones

Unidas (OADNU), a su Subdivisión de Desarme Regional y a los tres Centros Regionales de las Naciones Unidas para la paz y el desarme por sus valiosas contribuciones al desarme mundial y a la paz y la seguridad internacionales. Mi delegación apoya y valora plenamente el papel desempeñado por los tres Centros Regionales, en particular el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico (CRNUPD), para promover los instrumentos regionales y mundiales de desarme y no proliferación mediante las iniciativas nacionales de creación de capacidad, divulgación y promoción. En reconocimiento de esas contribuciones, mi delegación, junto con otros países de ideas afines en la región, se ha convertido en patrocinador del proyecto de este año (A/C.1/71/L.27) de la resolución anual titulada “Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico”.

En enero, en Nay Pyi Taw (Myanmar), Myanmar organizó una mesa redonda nacional sobre la aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad, en cooperación con la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas. El acto contó con el apoyo de la Unión Europea, el Gobierno de los Estados Unidos y el Centro Regional de las Naciones Unidas. Se centró en las buenas prácticas para la aplicación de la resolución a fin de contrarrestar la propagación de las armas de destrucción a agentes no estatales. La mesa redonda incluyó deliberaciones con expertos del Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución 1540 (2004), la Organización Europea de Investigaciones Nucleares y la Oficina de Asuntos de Desarme, sobre los temas de la aplicación nacional y la futura cooperación regional e internacional.

También en Myanmar, el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico organizó en febrero un curso práctico de creación de capacidad en materia de armas pequeñas y armas ligeras, con la amable asistencia del Gobierno del Reino Unido. Expertos internacionales, representantes del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico, la Oficina de Asuntos de Desarme e interlocutores de Myanmar examinaron los instrumentos internacionales pertinentes, la legislación nacional, los requisitos de presentación de informes y las herramientas disponibles para la prestación de asistencia en relación con el control de las armas pequeñas y las armas ligeras.

En el contexto de la paz y la seguridad internacionales, la proliferación de las armas de destrucción en masa es una preocupación cada vez mayor para todos

los países. Como las amenazas del terrorismo y el extremismo violento se han vuelto cada vez más inminentes, el control de las armas pequeñas y las armas ligeras se convierte en una prioridad para nosotros. Los Estados tienen grandes preocupaciones sobre la amplia variedad de consecuencias de seguridad, humanitarias y socioeconómicas que pueden desprenderse de la fabricación, la transferencia y la circulación ilícitas de armas pequeñas y armas ligeras. La seguridad y la estabilidad regionales son requisitos previos para los países en desarrollo habida cuenta de que la seguridad, la estabilidad y el desarrollo van de la mano. En ese sentido, deseamos reafirmar la voluntad de Myanmar de cooperar con los países vecinos y las instituciones regionales a fin de aumentar la estabilidad y la seguridad del Estado y la región.

Encomiamos al Programa de las Naciones Unidas de Becas sobre Desarme, organizado por la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas. Myanmar es beneficiario del programa y espera con interés más oportunidades de ese tipo en los próximos años. También deseamos alentar a los Estados Miembros que estén en condiciones de hacerlo a que contribuyan al fondo ya que las actividades de los Centros Regionales dependen en gran medida de las contribuciones voluntarias. El mantenimiento y la revitalización de los Centros Regionales para la Paz y el Desarme contribuirían de manera considerable a la paz y la seguridad a nivel regional e internacional. Queremos reiterar nuestro continuo apoyo a los Centros Regionales en la promoción de la paz, la seguridad y el desarme en sus respectivas regiones y más allá de estas.

**Sra. Al-Mukh (Iraq) (habla en árabe):** Ante todo, quisiera aprovechar esta oportunidad para afirmar que mi delegación hace suyas las declaraciones formuladas anteriormente por los representantes de Túnez, en nombre del Grupo de los Estados Árabes, y de Indonesia, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Las zonas libres de armas nucleares son una medida fundamental para el fomento de la confianza a nivel regional y pueden ser importantes instrumentos para fortalecer el régimen de desarme y no proliferación. Su creación refleja los valores comunes de muchos en los ámbitos del desarme nuclear, el control de armamentos y el desarme. Por consiguiente, el Iraq apoya plenamente la creación de esas zonas como una contribución al fortalecimiento de la paz y la seguridad regionales e internacionales.

La crítica situación en el mundo en general, y en el Oriente Medio en particular, debe hacer que la

comunidad internacional se sienta obligada a aceptar su responsabilidad colectiva y a trabajar para crear una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. En este sentido, es motivo de decepción para el Iraq el fracaso de la Conferencia de las Partes encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares de 2015 y su falta de consenso para la aprobación de un documento final. Subrayamos que las Naciones Unidas y los tres Estados depositarios del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP) deben cumplir sus compromisos y asumir su responsabilidad de crear esa zona en el Oriente Medio sin más demora, con el objetivo de fortalecer la paz y la seguridad regionales e internacionales, de conformidad con la resolución de 1995 sobre el Oriente Medio y la decisión de la Conferencia de Examen del TNP de 2010.

El incumplimiento de lo dispuesto en la resolución sobre el Oriente Medio solo perpetuará la inestabilidad y la tensión en la región y hará más difícil la universalización de otros tratados más ambiciosos, debilitando así el régimen de no proliferación y socavando la credibilidad y la universalidad del Tratado. El Iraq considera que la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio depende de algunas medidas fundamentales. Israel debe someter todas sus armas nucleares al régimen de salvaguardias amplias del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) y sus otras instalaciones nucleares deben verificarse en consonancia con la resolución 487 (1981) del Consejo de Seguridad. Esas medidas son una condición necesaria para aliviar las tensiones en el Oriente Medio, región en la que se siguen enfrentando graves problemas de seguridad porque, a diferencia de las instalaciones de otros países, las instalaciones nucleares de Israel, que tienen capacidad para ser utilizadas con fines militares, no están sujetas a la supervisión del Organismo Internacional de Energía Atómica.

**Sr. Wood** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Los Estados Unidos mantienen su firme compromiso con la promoción de la paz y la prosperidad internacionales mediante el fortalecimiento de las asociaciones y la cooperación con las organizaciones regionales y otras organizaciones intergubernamentales. El desarrollo de asociaciones eficaces entre las regiones y las organizaciones internacionales también es fundamental. En ese sentido, organizaciones e iniciativas tales como el Organismo Internacional de Energía Atómica, la Organización del Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares, la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ), la Dependencia

de Apoyo a la Aplicación de la Convención sobre las Armas Biológicas, la Alianza Mundial contra la Propagación de Armas y Materiales de Destrucción en Masa y la Agenda de Seguridad Sanitaria Mundial son dignas de elogio por su colaboración para hacer frente a los desafíos del desarrollo, la salud y la seguridad en los planos regional e internacional.

Como firmes partidarios de los tratados sobre zonas libres de armas nucleares —medidas importantes que nos acercan a nuestra visión común de un mundo sin armas nucleares— me complacen especialmente los esfuerzos del Organismo para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe, que conmemora el cincuentenario de la firma del Tratado para la Proscripción de las Armas Nucleares en la América Latina y el Caribe el próximo mes de febrero. Los Estados Unidos siguen comprometidos con el objetivo de establecer una zona libre de armas de destrucción en masa en el Oriente Medio, y seguimos dispuestos a apoyar activamente las deliberaciones directas e inclusivas entre los Estados de la región, lo cual es fundamental para avanzar.

Los grupos regionales también ofrecen medios importantes de promover los objetivos del desarme, la seguridad y la no proliferación. En Asia Oriental, la estructura regional se ha consolidado de manera constante. Por primera vez, la Cumbre de Asia Oriental de 2016 emitió una declaración autónoma sobre la no proliferación. La fuerza derivada de la unidad de los participantes en la Cumbre será fundamental para hacer frente a las amenazas regionales como los programas de misiles nucleares y balísticos de Corea del Norte. El 9 de septiembre, la República Popular Democrática de Corea llevó a cabo su quinto ensayo nuclear, el segundo de este año, y efectuó un número alarmante de lanzamientos utilizando tecnología de misiles balísticos que está proscribida por las Naciones Unidas. Esas acciones provocadoras y desestabilizadoras constituyen una violación flagrante de numerosas resoluciones del Consejo de Seguridad y representan una grave amenaza para nuestra seguridad común. Tenemos la intención de trabajar en estrecha colaboración con todos nuestros aliados y asociados para elaborar y aplicar nuevas medidas a fin de obligar a los dirigentes de la República Popular Democrática de Corea a cambiar de rumbo y regresar a la desnuclearización. Frente a esas amenazas, nuestro compromiso con la defensa de nuestros aliados, entre ellos la República de Corea y el Japón, sigue siendo firme.

En Europa, la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE) sigue siendo una de las instituciones más importantes que participan en la

búsqueda de la seguridad mundial. Los Estados Unidos siguen comprometidos a preservar, fortalecer y modernizar el control de las armas convencionales en Europa, sobre la base de los principios y compromisos fundamentales. Lamentablemente, nos enfrentamos a graves desafíos para la seguridad europea y euroasiática, incluidos los incidentes terroristas, un conflicto activo en Nagorno-Karabaj y la intolerancia, que ha aumentado a medida que la crisis de refugiados y migrantes se ha intensificado en toda Europa. La agresión de Rusia en el este de Ucrania y su intento de anexarse Crimea constituyen una clara violación de sus obligaciones internacionales, en contravención de los compromisos de la OSCE, y su violación del Tratado sobre las Fuerzas Nucleares de Alcance Intermedio también socava profundamente la seguridad europea.

En África, las Américas y la región de Asia y el Pacífico, los Estados Unidos también colaboran estrechamente con las organizaciones regionales, así como con la Oficina de Asuntos de Desarme de las Naciones Unidas, con el objetivo de promover la aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad y abordar las preocupaciones regionales, incluidas las cuestiones relativas a las armas químicas y biológicas, la seguridad de las fronteras y las armas pequeñas y las armas ligeras.

Además de las cuestiones nucleares, el número cada vez mayor de partes en la Convención sobre las Armas Biológicas en la mayoría de las regiones refleja su valor para establecer una norma mundial que tenga por objeto la prohibición de esas armas abominables. Los Estados Unidos desearían que los Estados partes en la Convención adoptaran medidas en su Conferencia de Examen de noviembre para fortalecer la Convención de diversas maneras, incluso mediante la cooperación regional y los esfuerzos encaminados a aumentar el número de Estados partes y la aplicación en las regiones en desarrollo. También acogemos con beneplácito el firme apoyo de la mayoría de los grupos regionales a la labor de la OPAQ y su labor junto con los Estados Miembros para fortalecer las normas mundiales que prohíben el desarrollo y el empleo de armas químicas. En ese sentido, los Estados Unidos condenan enérgicamente el uso por parte de Siria y el Estado Islámico en el Iraq y el Levante de armas químicas, como se documenta en el informe de 24 de agosto del Mecanismo Conjunto de Investigación de la OPAQ y las Naciones Unidas. El uso de armas químicas es censurable, y quienes utilicen dichas armas deberán rendir cuentas de sus actos.

Para concluir, los Estados Unidos han asumido el firme compromiso de trabajar con la comunidad

internacional, en particular en entornos regionales, a fin de promover la seguridad internacional, la no proliferación y el desarme. Todos los Estados se benefician de medidas que estabilizan la seguridad regional y deben seguir trabajando para mejorar las condiciones de seguridad a nivel regional y, por extensión, a nivel mundial.

**Sr. Carrillo Gómez (Paraguay):** Tengo el alto honor de pronunciar esta declaración en nombre de la delegación de la República del Paraguay.

La República del Paraguay reafirma su compromiso con la consecución de la paz y la seguridad internacionales, la no proliferación y el desarme, la renuncia a la guerra y el uso de medios pacíficos para la solución de conflictos y la cooperación entre Estados.

El menoscabo de las iniciativas de desarme y no proliferación regionales constituye un menoscabo a la paz y la seguridad globales. América Latina y el Caribe son una zona de paz, libre de armas nucleares y de otras armas de destrucción en masa. La delegación del Paraguay destaca, en este sentido, la labor de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, la Unión de Naciones Suramericanas y el Mercado Común del Sur, con sus Estados asociados, en pro de la adopción de compromisos regionales y subregionales vinculados al desarme y la seguridad, así como de la implementación de esos compromisos regionales y subregionales. Reconoce, asimismo, los esfuerzos de la Organización de Estados Americanos para estos fines. La delegación del Paraguay insta a las delegaciones de los Estados miembros de esas organizaciones a impulsar decididamente el cumplimiento de las medidas de fomento de la confianza y la seguridad en la región, y, sobre todo, a limitar sus gastos de adquisición de armamentos militares, sin perjuicio del principio de la seguridad sin menoscabo al nivel más bajo de armamentos.

La delegación del Paraguay insta igualmente a las delegaciones de los Estados miembros de esas organizaciones a aumentar sus esfuerzos para hacer frente a los desafíos comunes de la región, sobre la base de la cooperación internacional y las relaciones amistosas entre los Estados; y en particular, para lograr la universalización y la implementación, según corresponda, de los instrumentos internacionales relevantes, como el Tratado sobre el Comercio de Armas y el Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos. La delegación del Paraguay insta asimismo a las delegaciones de los Estados de la región a fomentar la participación de las mujeres en debates, decisiones y medidas



relativas al desarme, la no proliferación y el control de armamentos en la región y a colaborar activamente en la lucha integral contra los delitos transnacionales, incluida la lucha contra el terrorismo.

La delegación del Paraguay reconoce y agradece la labor del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe (UNLIREC), en el trigésimo aniversario de su constitución. Destaca que el Centro fue constituido teniendo en consideración los estrechos vínculos existentes entre el desarme, la no proliferación, la paz y la seguridad internacionales y el desarrollo.

Finalmente, la delegación del Paraguay enfatiza que los recursos económicos, intelectuales y de otra índole deben dirigirse a fines pacíficos, al desarrollo económico y social de los pueblos, y no al fomento de carreras armamentistas ni a exacerbar la incertidumbre de los enfrentamientos armados entre naciones. En especial, resalta, en este contexto, la necesidad de trasladar los recursos asignados a la modernización de los arsenales hacia los esfuerzos para lograr los Objetivos del Desarrollo Sostenible, y, en particular, la meta 16.4, de reducir significativamente las corrientes de armas ilícitas y luchar contra todas las formas de delincuencia organizada.

**Sr. Islam** (Bangladesh) (*habla en inglés*): Bangladesh hace suya la declaración formulada anteriormente por el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Bangladesh reconoce la importancia fundamental del desarme y la seguridad regionales en el mantenimiento de la paz y la seguridad internacionales. Sin embargo, el concepto de estabilidad estratégica sigue siendo una esfera de especial preocupación. Alentamos a las partes interesadas pertinentes de la sociedad civil y a otros interesados a que sigan participando en los debates sobre la posibilidad de establecer una zona libre de armas nucleares en Asia Meridional lo antes posible. Consideramos que debe ser una prioridad obtener garantías incondicionales y jurídicamente vinculantes para los Estados no poseedores de armas nucleares contra el uso o la amenaza de uso de armas nucleares por los Estados poseedores de armas nucleares. Sumamos nuestra voz a la de quienes propugnan la importancia de establecer una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio en aras de la paz sostenible, la seguridad y la estabilidad en la región. Suscribimos la idea de que el diálogo pacífico y la diplomacia siguen siendo las mejores opciones para la creación de una sólida estructura de seguridad regional. Una mayor cooperación regional,

incluso en relación con la transparencia y el fomento de la confianza, sigue siendo fundamental para crear las condiciones propicias para un diálogo sostenido y de fondo sobre cuestiones de desarme y seguridad.

Bangladesh reconoce el valioso papel desempeñado por el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en Asia y el Pacífico (CRNUPD) al convocar a expertos y formuladores de políticas pertinentes de la región para intercambiar opiniones sobre cuestiones de interés para todos. En el pasado reciente, el CRNUPD facilitó el proceso de identificación de los elementos de interés y preocupación comunes entre los países de la región durante las negociaciones sobre determinados tratados de desarme. En nuestro contexto nacional, nos hemos beneficiado de manera especial del apoyo personalizado del CRNUPD para promover la aplicación del Programa de Acción de las Naciones Unidas para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Armas Ligeras en Todos sus Aspectos, así como del Instrumento Internacional de Localización. La asistencia técnica proporcionada por el Centro en esa esfera también nos ha permitido detectar las lagunas y los desafíos existentes en nuestros arreglos jurídicos, normativos e institucionales para garantizar el cumplimiento de las disposiciones pertinentes del Tratado sobre el Comercio de Armas. Solo podemos reafirmar la importancia fundamental de la cooperación regional para abordar con eficacia los desafíos que plantea el tráfico ilícito de armas pequeñas y municiones.

Esperamos con interés seguir ampliando nuestra colaboración con el CRNUPD para apoyar nuestra labor en curso sobre la elaboración de una amplia lista de control nacional que cumpla con nuestras obligaciones en virtud de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad, entre otras cosas. Bangladesh sigue abierto a nuevas oportunidades para seguir aprendiendo de las mejores prácticas de otros países de la región para prevenir la proliferación de las armas de destrucción en masa y su posible adquisición por terroristas y otras entidades no estatales no autorizadas. Ya hemos establecido arreglos institucionales que funcionan bien para mejorar nuestra capacidad nacional respecto de la seguridad nuclear y la seguridad en el contexto de nuestra búsqueda del uso de la energía nuclear con fines pacíficos.

Damos las gracias al Gobierno de Nepal por acoger el CRNUPD, y al Gobierno de Tailandia por hacer hecho los arreglos provisionales para el funcionamiento eficaz del Centro. Esperamos que el Centro Regional vuelva a Katmandú tan pronto como sea posible a fin de que reanude todas sus actividades. Al igual que en años anteriores,

nos complace ser uno de los patrocinadores del proyecto de resolución sobre el Centro Regional (A/C.1/71/L.27). Quisiéramos pedir al CRNUPD que siga intensificando sus esfuerzos para promover y difundir la educación y la investigación sobre el desarme en la región, aprovechando los útiles recursos a su disposición.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Pakistán para presentar los proyectos de resolución A/C.1/71/L.14, A/C.1/71/L.15 y A/C.1/71/L.16.

**Sr. Ammar** (Pakistán) (*habla en inglés*): El Pakistán hace suya la declaración formulada anteriormente por el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

En el período posterior a la guerra fría, la mayor parte de las amenazas a la paz y la seguridad surgen entre Estados ubicados en la misma región o subregión. Por lo tanto, los enfoques regionales respecto del desarme y el control de armamentos son fundamentales y complementarios a los esfuerzos internacionales y bilaterales. En el Documento Final del décimo período extraordinario de sesiones de la Asamblea General dedicado al desarme, así como en las resoluciones de la Comisión de Desarme y de la Primera Comisión, hemos reafirmado en repetidas ocasiones la importancia de la búsqueda simultánea de los enfoques regionales y mundiales, incluidos los acuerdos en la esfera del desarme y la limitación de armamentos.

La comunidad internacional ha apoyado esos instrumentos y marcos normativos, así como los dos ampliamente reconocidos y probados instrumentos para el control de las armas convencionales y las medidas de fomento de la confianza, especialmente en los planos regional y subregional. Varias regiones del mundo se han beneficiado de la aplicación de los principios y directrices para el control de las armas convencionales y las medidas de fomento de la confianza que se han desarrollado y se han acordado en las Naciones Unidas. Es importante recordar y reiterar algunos de esos principios, incluida la preservación del equilibrio en la capacidad de defensa de los Estados al nivel más bajo posible de armamentos y fuerzas militares, la responsabilidad especial de los Estados de importancia militar dotados de una mayor capacidad militar respecto de la promoción de acuerdos sobre seguridad regional y la búsqueda de medidas de desarme de una manera equitativa y equilibrada.

Evitar la posibilidad de ataques militares por sorpresa y las agresiones sigue siendo un objetivo importante del control de las armas convencionales. Se

necesita un equilibrio estable de la fuerza y las armas convencionales para garantizar la estabilidad estratégica, en particular en regiones sensibles como Asia Meridional. El Pakistán ha presentado numerosas propuestas para mejorar la estabilidad estratégica en Asia Meridional. Lamentablemente, ninguna ha tenido una respuesta favorable. En nuestra propuesta general para el establecimiento de un régimen de moderación estratégica se incluyen los tres elementos interrelacionados de solución de controversias, moderación nuclear y de misiles y el equilibrio de la fuerza convencional. Reconociendo el carácter complementario de los enfoques regionales, avanzar en esas tres cuestiones de manera integral contribuirá en gran medida a la promoción de los objetivos del control de armamentos y el desarme a nivel mundial.

A lo largo de los años, las medidas de fomento de la confianza han demostrado su utilidad y eficacia en varias regiones y subregiones, sobre todo en lo tocante al control de armamentos y el desarme y, en sentido más general, de la paz y la seguridad internacionales. Tal como se ha establecido en las resoluciones pertinentes de la Asamblea General y las directrices de la Comisión de Desarme de las Naciones Unidas, a nivel regional las medidas de fomento de la confianza deben adaptarse a las características específicas de la región y deberían comenzar con acuerdos sencillos sobre transparencia, apertura y reducción de los riesgos hasta que los Estados interesados estén en condiciones de emprender medidas de control de armamentos y desarme más sustantivas. Sin embargo, independientemente de las características específicas de las diferentes regiones y las medidas de fomento de la confianza adoptadas por los Estados interesados, el objetivo último de los enfoques regionales debería ser mejorar la paz y la seguridad al nivel regional y mundial.

Las medidas de fomento de la confianza son importantes en la medida en que pueden ayudar a crear las condiciones que propicien un diálogo y una diplomacia más serios. Sin embargo, las medidas de fomento de la confianza no deben convertirse en un fin en sí mismo, sino que deben aplicarse conjuntamente con esfuerzos para resolver las controversias de manera pacífica, de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas. Si no se progresa respecto de la eliminación de las controversias y las causas de desconfianza subyacentes entre los Estados, la utilidad de esas medidas seguirá siendo limitada, en el mejor de los casos. Las medidas de fomento de la confianza por sí solas no son ni un sustituto ni una condición previa de las medidas encaminadas a resolver las controversias de manera pacífica.

El Pakistán se siente privilegiado de haber promovido iniciativas encaminadas al desarme regional, el control de las armas convencionales y las medidas de fomento de la confianza en las Naciones Unidas desde hace varios años, como una forma práctica de fomentar esos objetivos acordados a nivel mundial. Las tres resoluciones tradicionales del Pakistán sobre medidas de fomento de la confianza en los contextos regional y subregional, el desarme regional y el control de las armas convencionales en los planos regional y subregional figuran en los proyectos de resolución A/C.1/71/L.14, A/C.1/71/L.15 y A/C.1/71/L.16, respectivamente. En ellos se reconoce la importancia para la paz y la estabilidad internacionales de los enfoques regionales para abordar el control de armamentos, el desarme y el fomento de la confianza y la complementariedad entre los enfoques regionales y mundiales. Esperamos con interés recibir el firme apoyo de los Estados Miembros para la aprobación de esos proyectos de resolución también este año.

**Sr. Mahfouz** (Egipto) (*habla en inglés*): En primer lugar, Egipto hace suyas las declaraciones formuladas por el representante de Indonesia, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados, y de Túnez, en nombre del Grupo de los Estados Árabes.

A la hora de abordar el objetivo universal de la creación de zonas libres de armas nucleares en todo el mundo, el Oriente Medio siempre ha estado a la vanguardia. La cuestión de larga data de la creación en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa ha sido motivo de profunda preocupación para la comunidad internacional, hasta el punto de convertirse en lo equivalente al cuarto pilar del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP).

Pese a que desde 1974 la Asamblea General ha aprobado todos los años una resolución sobre la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio, más de 40 años después, por desgracia, la cuestión sigue sin resolverse. Hace dos decenios, como elemento integral de las medidas de prórroga del TNP, la Conferencia de 1995 de las Partes encargada del Examen y la Prórroga del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares aprobó una resolución sobre la creación de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. Tras 15 años de inacción, como parte de su Plan de Acción, la Conferencia de Examen de 2010 aprobó un conjunto de medidas constructivas sobre la aplicación de la resolución de 1995 entre las que se incluyó, entre otras, encomendar al Secretario General y a los patrocinadores de la resolución de 1995 —que, como todos sabemos, son

los Estados depositarios— que convocaran en 2012 una conferencia sobre la creación de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. En noviembre de 2012, a pesar de todos los esfuerzos y la participación plena y la disposición oficial de los Estados miembros de la Liga de los Estados Árabes, la comunidad internacional recibió la inesperada y alarmante noticia de que la conferencia de 2012, que se iba a celebrar en Helsinki ese mismo mes, se había aplazado. El anuncio ilegítimo y unilateral se hizo sin ni siquiera consultar a las partes interesadas. Incluso después de muchas rondas de consultas y reuniones en Viena, Lyon y Ginebra, hasta la fecha no se ha celebrado la conferencia.

A la luz del mandato estipulado en la resolución de 1995 relativa al Oriente Medio y del mandato del TNP de 2010, el documento de trabajo del Movimiento de los Países No Alineados en la Conferencia de Examen de 2015 ofreció una hoja de ruta en ese sentido, en la que se incluían varias medidas prácticas y progresistas encaminadas a la creación de la zona. En primer lugar, se incluía reafirmar la resolución de 1995 sobre la creación de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa en el Oriente Medio como la base sobre la que se había prorrogado indefinidamente el TNP por consenso, y la continuación de la validez de la resolución hasta su plena aplicación. En segundo lugar, se pedía a Israel, el único Estado del Oriente Medio que todavía no es parte en el TNP u otros tratados internacionales sobre las armas de destrucción en masa, que firmara y ratificara a la brevedad el Tratado como Estado no poseedor de armas nucleares, y que sometiera todas sus instalaciones nucleares al sistema de salvaguardias amplias del Organismo Internacional de Energía Atómica. En tercer lugar, se pidió al Secretario General que convocara lo antes posible una conferencia para poner en marcha el proceso político y técnico para la concertación de un tratado jurídicamente vinculante encaminado a la creación de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa en el Oriente Medio. El proceso se basaría en el consenso y todos los Estados del Oriente Medio —es decir, los miembros de la Liga de los Estados Árabes, junto con Israel y el Irán, tal como define el OIEA— estarían invitados a asistir y participar en esa conferencia. El Secretario General se encargaría de los esfuerzos institucionales a lo largo de todo el proceso y tomaría todas las medidas necesarias para garantizar el éxito de la Conferencia.

Para concluir, la propuesta que he expuesto constituye nuestra visión de seguir el camino que conduce al desarme regional. Junto con la comunidad internacional

y nuestros asociados, no escatimaremos esfuerzos para lograr una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa en el Oriente Medio, de conformidad con la resolución de 1995, que sigue siendo válida hasta su plena aplicación.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante del Perú para presentar el proyecto de resolución A/C.1/71/L.60.

**Sr. Tenya Hasegawa** (Perú): América Latina y el Caribe es una región fundamentalmente de ingresos medios y que ha tenido un importante avance en la reducción de la pobreza. Sin embargo, persisten los desafíos y retos que enfrenta, como la desigualdad, la pobreza y la pobreza extrema, que se suman al problema de la violencia y la inseguridad, que afectan a varias de nuestras ciudades. Para afrontar esos retos, los Gobiernos requieren herramientas técnicas y recursos económicos. Buena parte de estos últimos se pierde debido a los efectos negativos que trae consigo la violencia armada, y otra parte se destina a un gasto elevado en armamentos. Enfrentar esa situación requiere coordinar esfuerzos para llevar adelante actividades tendientes a la aplicación de medidas de paz, confianza y desarme, conjugadas con acciones para la promoción del desarrollo económico y social. Por ello, la Asamblea General, hace ya 29 años, encomendó al Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el Caribe contemplar el apoyo sustantivo a las iniciativas y actividades de los Estados de la región tendientes a la aplicación de medidas de paz y desarme, así como a la promoción del desarrollo económico y social mediante una reutilización apropiada de los recursos disponibles. En ese marco, el próximo año, los Centros Regionales de las Naciones Unidas cumplirán 30 años trabajando en cumplimiento del mandato dispuesto mediante la resolución 41/60 de la Asamblea General. En ese sentido, mi delegación saluda al Centro Regional en Lima por su próximo aniversario.

Gracias al apoyo prestado por el Centro Regional, los Estados hemos avanzado en la creación de capacidades, la formación de personal especializado y el desarrollo y la implementación de la normatividad en áreas vinculadas al desarme y la seguridad. En ese contexto, el Centro Regional organizó durante el año más de 60 actividades de asistencia técnica y jurídica y de capacitación para apoyar las iniciativas de los Estados de la región, cuyo fin era aplicar los instrumentos relativos al desarme, el control de armamentos y la no proliferación.

Igualmente, el Centro Regional continuó con su programa de capacitación especializada y desarrollo de

capacidades para hacer frente al tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras con actividades dirigidas al personal del sector de la seguridad nacional y prestando asistencia técnica a los Estados de América Latina para destruir más de 2.000 armas confiscadas y más, y marcar unas 1.400 armas pequeñas. También capacitó en el control de armas pequeñas a más de 100 trabajadores de empresas de seguridad privada y fomentó una mayor eficacia en el rastreo de ese tipo armas mediante la capacitación de 75 especialistas de laboratorio y peritos en balística forense de los Estados miembros de la región. El Centro también formó a personal de más de 120 autoridades nacionales de la región con el objetivo de fortalecer la capacidad de los Estados para aplicar el Tratado sobre el Comercio de Armas. En ese mismo sentido, el Centro Regional prestó asistencia en la aplicación de la resolución 1540 (2004) del Consejo de Seguridad, en particular respecto de las cuestiones relativas a la legislación nacional, la seguridad de las fronteras marítimas y los planes de acción nacionales.

En el caso del Perú, el Centro Regional, dentro del marco del programa conjunto de las Naciones Unidas denominado “Fortaleciendo la Seguridad Humana y la Resiliencia de la Comunidad Mediante el Impulso de la Coexistencia Pacífica en el Perú”, prestó asistencia técnica a la Superintendencia Nacional de Control de Servicios de Seguridad, Armas, Municiones y Explosivos de Uso Civil del Perú, para destruir armas pequeñas confiscadas por la policía nacional. Asimismo, en el contexto de la privatización creciente de la seguridad, organizó en Lima talleres para el personal de autoridades nacionales y altos directivos de empresas de seguridad privada. Los talleres se centraron en el intercambio de buenas prácticas y las normas internacionales para garantizar la idoneidad de la seguridad física y la mejora de la gestión del almacenamiento de armas.

Para culminar, deseo manifestar que identificar las áreas en las que el Centro debe incidir en su trabajo es una tarea primordial que ha sido llevada adelante con buen criterio por las distintas administraciones que han dirigido al Centro y, en particular, por la actual administración que tiene a su cargo el planeamiento y la ejecución de sus actividades, tanto en Lima como en Nueva York. A todos ellos expresamos nuestro especial reconocimiento.

Por las consideraciones expuestas, mi delegación tiene nuevamente el honor de facilitar este año la presentación del proyecto de resolución A/C.1/71/L.60, titulado “Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz, el Desarme y el Desarrollo en América Latina y el



Caribe”, a la consideración de la Asamblea General, en el que se reitera el firme apoyo al papel del Centro en la promoción de las actividades de las Naciones Unidas a nivel regional para fortalecer la paz, la estabilidad, la seguridad y el desarrollo. Por ello, confiamos en que, como en años anteriores, contaremos con el valioso apoyo de todas las delegaciones para que ese proyecto de resolución sea aprobado finalmente por consenso.

**Sr. Al-Matrooshi** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): La delegación de los Emiratos Árabes Unidos desea sumarse a las declaraciones formuladas anteriormente por los representantes de Túnez, en nombre del Grupo de los Estados Árabes, y de Indonesia, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

A pesar de la importancia del establecimiento de zonas libres de armas nucleares y de otras armas de destrucción en masa en diversas partes del mundo, la comunidad internacional todavía no ha podido realizar progresos tangibles hacia el objetivo de crear un mundo libre de armas nucleares. Los Emiratos Árabes Unidos consideran que el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y otras armas de destrucción en masa es sumamente importante. En ese sentido, nos decepciona el fracaso de la Conferencia de las Partes de 2015 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares y la incapacidad de convocar en 2012 una conferencia sobre el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de armas de destrucción en masa. Seguiremos apoyando todos los esfuerzos constructivos para lograr ese objetivo.

Los Emiratos Árabes Unidos consideran que el régimen mundial de no proliferación y los regímenes de desarme son fundamentales para lograr la paz y la seguridad internacionales, y consideran que el Tratado de Prohibición Completa de los Ensayos Nucleares (TPCE) es un mecanismo importante para lograr nuestros objetivos de desarme nuclear. Sin embargo, estamos muy preocupados por la incapacidad de lograr ningún progreso desde que el TPCE se abriera a la firma, hace 20 años. El Tratado aún no ha entrado en vigor y, por lo tanto, los Emiratos Árabes Unidos instan a los Estados que figuran en el anexo 2 a que lo firmen y lo ratifiquen cuanto antes. Mi país insta también a los Estados a que cumplan sus compromisos internacionales y se abstengan de realizar ensayos nucleares. En ese sentido, nos preocupan gravemente el desarrollo de las capacidades de misiles nucleares y balísticos y la realización de ensayos nucleares por Corea del Norte, amenazando así a la seguridad de sus vecinos y la paz y la seguridad internacionales en general.

La injerencia por el Irán en los asuntos regionales ha intensificado la inestabilidad y los conflictos en la región. A pesar del acuerdo nuclear alcanzado entre el Irán y el grupo P5+1, las expectativas positivas de los países de la región se han visto frustradas por los continuos esfuerzos del Irán por socavar la seguridad regional mediante su retórica agresiva y su flagrante interferencia. Los Emiratos Árabes Unidos esperan que el acuerdo nuclear pueda alentar al Irán a trabajar para fomentar la confianza en la índole pacífica y transparente de su programa nuclear, y lo instamos a cumplir plenamente sus obligaciones y responsabilidades internacionales derivadas del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares.

Para concluir, hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que redoble sus esfuerzos con miras a alcanzar un consenso a fin de hacer avanzar la labor de la Comisión y adoptar medidas que contribuyan eficazmente al fortalecimiento de la paz y la seguridad regionales e internacionales.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de Argelia para presentar el proyecto de resolución A/C.1/71/L.30.

**Sr. Ait Abdeslam** (Argelia) (*habla en inglés*): Argelia hace suyas las declaraciones formuladas anteriormente por los representantes de Indonesia y Túnez, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados y del Grupo de los Estados Árabes, respectivamente. Habida cuenta de la importancia de la cuestión del desarme y la seguridad regionales, mi delegación desea aprovechar la oportunidad que ofrece este debate temático para formular las siguientes observaciones.

Argelia está decidida a promover la paz y la seguridad regionales e internacionales como elemento permanente de su política exterior y como principio fundamental que guíe su acción en el ámbito internacional. Teniendo eso en cuenta, Argelia siempre ha abogado por el diálogo, la cooperación y la solidaridad dentro de los marcos y contextos tradicionales de sus organizaciones afiliadas, y en particular como miembro de las regiones de África y el Mediterráneo.

En ese sentido, Argelia acoge con beneplácito la entrada en vigor, en 2009, del Tratado sobre una Zona Libre de Armas Nucleares en África, el Tratado de Pelindaba, como importante contribución al fortalecimiento de la paz y la seguridad en los planos regional e internacional. Sin embargo, seguimos profundamente preocupados por el hecho de que a la región del Oriente Medio no se le ha dado la oportunidad de convertirse en

una zona de ese tipo, años después de la aprobación en la Conferencia de 1995 de las Partes Encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares de una resolución sobre la creación de una zona libre de armas nucleares en esa parte del mundo. Por consiguiente, reiteramos la importancia de crearla lo antes posible.

En vista del deterioro de la situación de seguridad entre sus vecinos, Argelia ha alertado a la comunidad internacional acerca de los riesgos asociados con la proliferación no reglamentada y no controlada de todos los tipos de armas en las regiones de África septentrional y el Sahel y sus estrechos vínculos con grupos terroristas, la delincuencia organizada transnacional y las redes de tráfico de drogas y de contrabando. Esa difícil situación es sumamente preocupante y representa una grave amenaza para la paz, la seguridad, la estabilidad y el desarrollo sostenible de todos los países en esas regiones y el Mediterráneo. Tiene también devastadoras consecuencias humanitarias y socioeconómicas. Estamos absolutamente convencidos de que una asistencia adecuada de los países desarrollados, las Naciones Unidas y otras organizaciones internacionales contribuirá de manera significativa al fortalecimiento de la capacidad de los países del Sahel para combatir el tráfico ilícito de armas pequeñas y armas ligeras y, por ende, para disolver las redes organizadas de tráfico de armas y los grupos terroristas.

Argelia, que promueve las virtudes de la democracia, la reconciliación y el desarrollo en beneficio de sus ciudadanos, no ha escatimado esfuerzos para consolidar la estabilidad y la seguridad más allá de sus fronteras. En ese sentido, en lo que respecta a la crisis en Libia, Argelia sigue convencida de que la solución de esa cuestión, tan crucial para la seguridad, la paz y la estabilidad en la región y fuera de ella, solo puede lograrse a través del diálogo y la reconciliación nacional entre nuestros hermanos y vecinos de Libia. Por lo tanto, es deber de la comunidad internacional hacer valer todos los medios políticos y diplomáticos posibles a fin de apoyar, fomentar y promover ese derecho único. Es por ello que mi país seguirá trabajando en estrecha colaboración con las Naciones Unidas en sus esfuerzos por lograr un consenso respecto de una solución política que preserve la unidad, la soberanía, la independencia y la integridad territorial de Libia y la cohesión de su pueblo, allanando así el camino que conduce al establecimiento de las instituciones nacionales que los libios desean. Argelia, que por solidaridad siente un deber hacia el pueblo libio, pero también porque la estabilidad de Libia la afecta de forma directa,

al igual que afecta a todos los países vecinos de Libia, ha ayudado a iniciar y apoya de todo corazón los esfuerzos de esos vecinos, de la Unión Africana y de la comunidad internacional para acompañar a nuestros hermanos libios en la vía del diálogo y la reconciliación.

Con respecto a la situación en Malí, el proceso de diálogo intermaliense iniciado por Argelia ha concertado un amplio Acuerdo para la Paz y la Reconciliación entre el Gobierno y otras partes en Malí. Mi país está comprometido a garantizar su aplicación y seguirá desempeñando un papel fundamental en ese sentido, como Presidente del Comité de Supervisión del Acuerdo. Instamos a la comunidad internacional a que siga prestando el apoyo político y financiero tan necesario. Quisiera aprovechar esta oportunidad para reiterar el compromiso de Argelia de apoyar a nuestros pueblos hermanos de Libia y Malí y de trabajar con nuestros otros vecinos en pro de un futuro mejor para todos los pueblos de la región y más allá de ella.

La delegación de Argelia celebra el informe del Secretario General (A/71/156) sobre el fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo, en el que se incluyen las opiniones de algunos Estados Miembros sobre los medios y arbitrios para fortalecer la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo. Deseo también aprovechar esta oportunidad para agradecer a todos los Estados Miembros que han contribuido a la aplicación de la resolución 70/72. En ese contexto, al igual que en años anteriores, Argelia tiene el honor de presentar a la Primera Comisión y la Asamblea General, para su aprobación en su septuagésimo primer período de sesiones, en relación con el tema 103 del programa, el proyecto de resolución A/C.1/71/L.30, titulado “Fortalecimiento de la seguridad y la cooperación en la región del Mediterráneo”. Con excepción de las actualizaciones técnicas, en el proyecto de resolución se conserva la totalidad del texto de la resolución del año pasado. Por último, la delegación de Argelia y los otros 56 patrocinadores del proyecto de resolución esperan que todos los Estados Miembros apoyen su aprobación por consenso.

**Sr. Robotjazi** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): Mi delegación se asocia a la declaración formulada anteriormente por el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

La situación de seguridad actual en nuestra volátil región del Oriente Medio es cada vez más tensa, complicada e indignante. En primer lugar, el problema de

seguridad más antiguo y crónico en la región es el que plantean las armas nucleares del régimen israelí, que no solo amenaza la paz y la seguridad en la región y fuera de ella, sino que también es el único obstáculo para la creación de una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio. A pesar de más de 40 años de esfuerzos internacionales, hoy no hay esperanza de que eso ocurra, debido únicamente a las obstinadas objeciones del régimen israelí, el único Estado de la región que no es parte en el Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares (TNP). La falta de capacidad de la Conferencia de las Partes de 2015 encargada del Examen del Tratado sobre la No Proliferación de las Armas Nucleares para aprobar un documento final se debió principalmente a la presión de ese régimen. Por lo tanto, no solo para crear una zona libre de armas nucleares en el Oriente Medio, sino también para mantener la autoridad y la pertinencia del TNP, se debe obligar al régimen israelí a adherirse al Tratado como Estado no poseedor de armas nucleares, sin condiciones ni más demoras.

Otro motivo de profunda preocupación es la posesión por el régimen israelí de otras armas de destrucción en masa y de un gran arsenal de armas convencionales sofisticadas. Dado su oscuro historial de atacar a todos sus vecinos, librando más de 15 guerras e incluso invadiendo países fuera de la región, consideramos que su adhesión a todos los tratados que prohíben las armas de destrucción en masa es el principal y más urgente requisito previo para preservar la paz y la seguridad en el Oriente Medio.

En los últimos años, el uso de armas químicas en Siria y el Iraq por el grupo terrorista Dáesh también ha agravado la ya tensa situación de seguridad en el Oriente Medio. Como una de las principales víctimas de las armas químicas en la historia moderna, la República Islámica del Irán sigue condenando firmemente el uso de armas químicas por cualquier persona, en cualquier lugar y en cualquier circunstancia. Seguimos también ayudando a las personas afectadas por ellas, como lo hemos hecho con los civiles iraquíes contra quienes Dáesh había utilizado armas químicas.

Hay algunos países ricos en petróleo en el Golfo Pérsico que casi siempre han estado entre los principales países importadores de armas. Sin embargo, su excesiva acumulación de armas sofisticadas ha aumentado enormemente en los últimos años debido a un aumento sin precedentes del nivel de las importaciones. Dichas de armas, en su mayoría importadas de países occidentales, han sido utilizadas por la coalición encabezada por la Arabia Saudita, respaldada por los Estados Unidos,

en su agresión de 20 meses de duración contra el Yemen, en la cual el ejemplo más reciente de atrocidad fue el bombardeo deliberado de un funeral, en el que murieron por lo menos 150 civiles y más de 500 personal quedaron heridas. En resumen, además de la amenaza que plantean los combatientes terroristas extranjeros, es la amenaza que plantean los regímenes de Israel y la Arabia Saudita, respaldados por los Estados Unidos, que han invadido a sus vecinos y han mantenido a los pueblos del Yemen y Gaza bajo un brutal asedio, lo que más pone en peligro la paz y la seguridad en el Oriente Medio. Por lo tanto, para aliviar esa situación, se debe poner fin a la asistencia militar y a la exportación de armas a esos regímenes y debe levantarse el inhumano bloqueo sobre el Yemen y la Franja de Gaza.

Para concluir, quisiera recalcar que, a pesar de estar rodeada y afectada por esas situaciones, la República Islámica del Irán todavía tiene uno de los niveles más bajos de gastos militares en la región. Como parte en todos los principales tratados que prohíben las armas de destrucción en masa, seguimos cumpliendo nuestras obligaciones en virtud de esos tratados. Además, mantenemos la determinación de crear una zona libre de armas nucleares en la región del Oriente Medio, propuesta por primera vez por el Irán en 1974. El Irán seguirá tomándose en serio sus responsabilidades al seguir contribuyendo a la preservación de la paz y la seguridad en su delicada región, y esperamos que otros se vean obligados a hacer lo mismo.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Tiene ahora la palabra el representante de la República Centroafricana para presentar el proyecto de resolución A/C.1/71/L.67.

**Sr. Koyma** (República Centroafricana) (*habla en francés*): En primer lugar, quisiera felicitar al Presidente y a la Mesa por su elección para presidir la Comisión de Desarme y de Seguridad Internacional, y encomiar a la Presidencia por su admirable liderazgo en la labor de la Comisión.

Habida cuenta del aumento de los gastos militares y de los riesgos que supone el exceso de armamentos en nuestro planeta, ya no podemos retrasar más la adopción de las medidas necesarias para garantizar la supervivencia de toda la humanidad. Para ello, la Comisión debe impulsar la Conferencia de Desarme, que ha estado estancada durante mucho tiempo, a través de los proyectos de resolución que se presentarán y examinarán aquí. Debemos abordar todo tipo de armas de destrucción en masa, ya sean nucleares, biológicas, químicas o convencionales,

a través de tratados internacionales jurídicamente vinculantes y medidas de fomento de la confianza que sirvan de base para la acción en materia de desarme por los Estados Miembros de las Naciones Unidas.

Con esa perspectiva, la delegación de la República Centroafricana presenta de nuevo el proyecto de resolución A/C.1/71/L.67, titulado “Medidas de fomento de la confianza en el plano regional: actividades del Comité Consultivo Permanente de las Naciones Unidas sobre las Cuestiones de Seguridad en África Central”. Si bien este proyecto de resolución es básicamente la misma resolución sobre el mismo tema aprobada el año pasado por la Asamblea General en su septuagésimo período de sesiones (resolución 70/64), este año incluye algunos cambios y mejoras que tienen en cuenta las recomendaciones y conclusiones de la Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno de África Central sobre la evolución de la situación política y de seguridad en la subregión, incluida la circulación anárquica de armas pequeñas y armas ligeras, que alimenta las actividades de grupos armados y los terroristas de Boko Haram a través de la piratería marítima en el Golfo de Guinea. Por lo tanto, mi delegación alienta a las delegaciones de los demás Estados Miembros a que aprueben este proyecto de resolución por consenso, como ocurrió en el pasado.

**Sra. Chand** (Fiji) (*habla en inglés*): Fiji se asocia a la declaración formulada anteriormente por el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados. Deseamos hacer algunas observaciones a título nacional.

Nuestros esfuerzos por avanzar hacia el desarme general y completo deben comenzar con el desarme regional para que podamos vivir en un mundo donde haya una paz y una seguridad verdaderas, un mundo con el que Fiji está comprometido. En ese sentido, hemos firmado y ratificado el Tratado de Rarotonga, de 1985, en virtud del cual decidimos mantener al Pacífico libre de armas nucleares. El Tratado de Rarotonga pone de manifiesto el compromiso de 14 países insulares del Pacífico de mantener nuestra región libre de armas nucleares.

La seguridad regional es fundamental para la seguridad internacional y sirve como catalizador para una paz y una seguridad duraderas en el mundo. Mientras la violencia y los conflictos armados estallan hoy en distintas partes del mundo, nosotros, como comunidad internacional, debemos reexaminar nuestros enfoques tradicionales para fortalecer la paz y la seguridad. Si bien son muchos los beneficios del desarme general y completo, Fiji también reconoce las ventajas de aplicar un enfoque

fragmentario para alcanzar ese objetivo, manteniendo las regiones libres de armas nucleares y adoptando medidas para detener el comercio ilícito de armas pequeñas y armas ligeras. Estamos absolutamente convencidos de que debería fortalecerse el control de las armas convencionales en los planos regional y subregional. La cooperación y la asistencia regionales representan uno de los medios más eficaces de lucha contra la proliferación y el tráfico ilícitos de armas convencionales. En ese sentido, el intercambio de información también ayudaría a los Estados a vigilar, detectar y confiscar armas ilícitas.

Ese enfoque ha funcionado bien para la región del Pacífico. El Tratado de Rarotonga constituye el eje de la seguridad y la estabilidad en la región del Pacífico, donde hemos logrado crear una zona libre de armas nucleares, en una región que hasta hace muy poco había sido sometida a ensayos nucleares. El Tratado no solo prohíbe el uso y la posesión de armas nucleares, además de los ensayos, sino que también representa el claro compromiso de los Estados partes con la paz y la seguridad regionales. No debería pasarse por alto el mérito de los acuerdos regionales de desarme en lo que respecta a los problemas de seguridad regional. Por lo tanto, alentamos a otros Estados a que adopten disposiciones similares en sus propias regiones.

Instamos también a la comunidad internacional a que vuelva a examinar el fondo de la adopción de otras medidas pertinentes, en particular el fomento de la confianza dentro de las regiones. La transparencia y la confianza son fundamentales para la paz y la seguridad regionales duraderas y esas medidas ayudan a reducir el miedo en situaciones tensas. Esto se aplica tanto a las armas convencionales como a las armas nucleares. Con la tarea de cumplir la ambiciosa Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, los Estados simplemente no pueden permitirse verse envueltos en conflictos regionales o desviar sus escasos recursos para financiar guerras, en lugar de aplicar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. Por lo tanto, tienen un gran interés en garantizar que se adopten esas medidas de fomento de la confianza.

Para concluir, Fiji está comprometido con los principios de las Naciones Unidas y con la paz y la seguridad. En este mundo globalizado, ya no somos inmunes a las amenazas y los problemas que enfrentan nuestros vecinos, ya que las cuestiones a escala transnacional no conocen fronteras y no se limitan a un Estado. Por ello, Fiji insta a la comunidad internacional a que entable un diálogo constructivo y negociaciones con miras a la creación y la promoción de sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible.



**Sr. Tsymbaliuk** (Ucrania) (*habla en inglés*): Como defensora del mantenimiento de la paz y la seguridad con el nivel más bajo posible de armamentos, incluidas las armas convencionales, Ucrania reconoce el importante papel del control de las armas convencionales, en particular en los planos regional y subregional, y celebra todas las medidas destinadas a lograr ese objetivo. El empeño constante de Ucrania por mejorar la eficacia de las medidas de fomento de la confianza tampoco ha cambiado. Teniendo eso en cuenta, Ucrania apoya y patrocina los proyectos de resolución A/C.1/71/L.16, titulado “Control de las armas convencionales en los planos regional y subregional”, y A/C.1/71/L.14, titulado “Medidas de fomento de la confianza en el contexto regional y subregional”.

Ucrania es un participante responsable y de larga data en los mecanismos paneuropeos de fomento de la confianza relacionados con el control de las armas convencionales, como el Tratado sobre las Fuerzas Armadas Convencionales en Europa (FACE), el Tratado de Cielos Abiertos y el Documento de Viena sobre Medidas destinadas a Fomentar la Confianza y la Seguridad de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE). A pesar de la tensa situación en algunas regiones de nuestro país y al aumento de la carga sobre las fuerzas armadas de Ucrania que ha generado la agresión rusa, Ucrania sigue cumpliendo con sus obligaciones en la esfera del control de las armas convencionales en virtud de esos instrumentos internacionales.

Ucrania concede gran importancia a las medidas bilaterales de fomento de la confianza con sus países vecinos en las zonas fronterizas, establecidas de conformidad con el Documento de Viena. Hasta la fecha, hemos concertado acuerdos bilaterales pertinentes con Polonia, Belarús, Hungría, Eslovaquia y Rumania. Nuestra capacidad para realizar inspecciones en cumplimiento de esos acuerdos en igualdad de condiciones ha confirmado su viabilidad y utilidad en el fomento de la confianza, las relaciones de amistad y la cooperación política y militar entre los países interesados. Entre las extraordinarias características de esas medidas bilaterales de fomento de la confianza están la capacidad para observar actividades militares, a partir del nivel táctico; una prohibición de la realización de ejercicios militares a nivel de batallón o superior en un radio de 10 a 20 kilómetros de una frontera; la aplicación de medidas de fomento de la confianza a las actividades de otros organismos de seguridad, de defensa y encargados de hacer cumplir la ley, así como de las fuerzas armadas y la posibilidad de extender las inspecciones durante períodos más largos y ampliarlas a unidades a nivel de batallón.

Lamentablemente, las numerosas propuestas anteriores de Ucrania de celebrar un acuerdo similar con Rusia fueron rechazadas por la parte rusa. También es lamentable que la Federación de Rusia haya dejado en un impasse la cooperación militar subregional y los arreglos de fomento de la confianza entre los Estados del litoral del Mar Negro —en particular el Grupo conjunto de países del Mar Negro sobre cooperación naval—, así como las medidas de fomento de la seguridad en el Mar Negro en las que Ucrania participaba. Además, Rusia, desde que suspendió su participación en el Tratado FACE en 2007, ha evitado el intercambio de información y los controles de verificación, especialmente en lo que se refiere a la situación en el distrito militar del sur de Rusia. El efecto desestabilizador del aumento de personal y equipo militar en esa zona ha facilitado las agresiones de Rusia contra Georgia en 2008 y Ucrania de 2014 a 2016. Eso significa que los regímenes de control de las armas convencionales y fomento de la confianza ya no se aplican en los territorios de la República Autónoma de Crimea ni en algunas zonas de las regiones de Donetsk y Lugansk de Ucrania.

A pesar del deterioro de la situación en materia de seguridad causado por la conducta incivilizada de los dirigentes actuales del Kremlin, Ucrania considera que la experiencia obtenida en la zona de la OSCE gracias al desarrollo de medidas de fomento de la confianza merece una atención seria, y que el Documento de Viena, que ha generado una gran experiencia en la zona, puede servir como ejemplo viable para arreglos similares en otras regiones del mundo.

**Sra. Sánchez Rodríguez** (Cuba): Suscribimos plenamente la intervención realizada por el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

Cuba reitera su compromiso con el multilateralismo como principio básico en las negociaciones en materia de desarme y control de armamentos. Las negociaciones multilaterales dentro del sistema de las Naciones Unidas y en estricta observancia de la Carta de las Naciones Unidas y los principios del derecho internacional son la vía adecuada para alcanzar los objetivos del desarme, el control de armamentos y la no proliferación de armas, y en general, para salvaguardar la paz y la seguridad internacionales. Al mismo tiempo, no se puede soslayar la importancia de las iniciativas regionales y subregionales en la esfera del desarme.

La existencia de zonas libres de armas nucleares, por ejemplo, contribuyen al avance del desarme nuclear.

Cuba apoya el establecimiento de zonas libres de armas nucleares en diferentes regiones del mundo. Respaldamos el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa, que sería una contribución esencial para la paz y la seguridad de todos los países de esa región. La celebración de una conferencia internacional para el establecimiento en el Oriente Medio de una zona de esa naturaleza no puede continuar siendo indefinidamente pospuesta y debe ser convocada sin más demora.

Los enfoques mundiales y regionales en la esfera del desarme y control de armamentos deben complementarse mutuamente y, en la medida de lo posible, aplicarse simultáneamente en busca de un mismo propósito, a saber, promover el desarme, la paz y la seguridad internacionales. Los esfuerzos de desarme a nivel regional no deben estar sujetos a recetas ni modelos únicos y deben tomar debidamente en cuenta las características particulares de cada región.

Exhortamos a otras regiones a proclamarse zona de paz, como lo hizo América Latina y el Caribe en la segunda Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, celebrada en La Habana en enero de 2014. El establecimiento de zonas de paz en todo el mundo contribuiría a desterrar para siempre el uso y la amenaza del uso de la fuerza, así como el uso o la amenaza del uso de armas de destrucción en masa.

La adopción e implementación de medidas bilaterales y regionales de fomento de la confianza que cuenten con el consentimiento y la participación de todas las partes involucradas contribuyen a aliviar las tensiones, prevenir los conflictos y consolidar la estabilidad regional. Aunque la responsabilidad del desarme y la seguridad incumbe a todos los Estados, aquellos con mayor capacidad militar tienen la responsabilidad principal. En ese contexto, es un elemento clave el respeto y el apoyo a las decisiones y tratados regionales y subregionales.

Para concluir, la delegación cubana desea reconocer la labor de los Centros Regionales de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en su trigésimo aniversario. Las actividades de las Naciones Unidas a nivel regional, incluida la importante labor de los Centros Regionales para la Paz y el Desarme, se deben continuar promoviendo en consulta estrecha con los Estados de la región.

**Sr. Kpayedo (Togo) (*habla en francés*):** Como esta es la primera vez que el Togo interviene desde el inicio del período de sesiones de este año de la Primera Comisión, quisiera ante todo felicitar al Presidente por su elección y asegurarle el apoyo de mi país. Estamos

convencidos de que, con su hábil conducción, nuestra labor se verá coronada por el éxito.

Quisiera aprovechar esta oportunidad para señalar que el Togo suscribe plenamente las declaraciones que formularon los representantes de Nigeria, en nombre del Grupo de los Estados de África, y de Indonesia, en nombre del Movimiento de los Países No Alineados.

El Togo agradece al Secretario General su detallado informe (A/71/128) sobre las actividades que ha llevado a cabo el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África (CRNUPDA). Las múltiples iniciativas enumeradas en ese informe ilustran perfectamente el hecho de que el Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África cumple cabalmente su misión. En este año de 2016 en que el Centro Regional celebra sus 30 años, su importancia nunca ha sido más pertinente, sobre todo en un contexto africano donde el terrorismo rampante, la circulación de armas de todo tipo y la posesión de armas convencionales por actores no estatales plantean desafíos enormes a la seguridad de nuestros Estados.

De conformidad con su mandato establecido en la resolución 40/151 G, el CRNUPDA ha podido emprender aquí y allá actividades alentadoras durante el año transcurrido proveyendo, a pedido de los Estados, apoyo técnico a las iniciativas de los Estados de África con miras a realizar avances esenciales en materia de paz, limitación de armamentos y desarme. Esas iniciativas adquieren un impulso especial gracias a la provisión de asistencia técnica en diversas esferas. Se podría citar ciertas actividades claves, como la asistencia brindada en relación con las cuestiones de la paz y la seguridad y la aplicación de los instrumentos jurídicos internacionales y regionales de lucha contra el comercio ilícito, la proliferación de armas pequeñas y armas ligeras y el Tratado sobre el Comercio de Armas, para mencionar solo unos pocos ejemplos.

En el Togo y en el marco de la subregión de África occidental, la acción más destacada ha sido, sin lugar a dudas, el apoyo técnico aportado para el marcado y el registro de armas. Cabe igualmente subrayar que el apoyo técnico del CRNUPDA ha sido fundamental para la preparación de la Cumbre Extraordinaria de Jefes de Estado y de Gobierno de la Unión Africana sobre la Seguridad y la Protección Marítima y el Desarrollo en África, que se celebró en Lomé. Este es el momento de testimoniar nuestra gratitud al Centro por su apoyo constante al Togo en el papel clave que desempeña en el marco del desarme en África.

A pesar de los esfuerzos desplegados por el CRNUPDA en el marco del desarme regional, sigue enfrentando un desafío financiero, y el Togo se hace eco de la exhortación del Secretario General a los Estados Miembros y los donantes a que aumenten sus contribuciones con miras a permitirle al Centro reforzar sus capacidades operacionales para hacer frente a las necesidades crecientes de nuestros países. Por ello, el Togo pide que se apruebe por consenso el proyecto de resolución A/C.1/71/L.50, titulado “Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África”, presentado por Nigeria en nombre del Grupo de los Estados de África, con el objetivo de reforzar las capacidades del Centro.

Por nuestra parte, como país anfitrión, aprovechamos esta tribuna para renovar el compromiso de las autoridades del Togo de respetar las obligaciones nacionales. Eso se traduce en las facilidades que mi país no cesa de proporcionar al Centro Regional. En efecto, recientemente hemos realizado esfuerzos para dotar a la institución de una infraestructura más moderna. Cabe mencionar las medidas adoptadas por el Gobierno del Togo para poner a disposición del Centro un nuevo edificio y para rehabilitar la carretera principal que conduce a la sede del CRNUPDA, a fin de permitir al personal tener un mejor entorno laboral y un acceso fácil a su lugar de trabajo.

Al aceptar, en 1986, ser sede del Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África, el Togo estaba deseoso de aportar su contribución a la realización de los ideales de seguridad que gobiernan a las Naciones Unidas. Después de 30 años, ese deseo sigue siendo fuerte. Con un gran orgullo, sumado al sentido de responsabilidad, el Togo continúa haciendo lo que le corresponde en los asuntos internacionales al acoger al Centro. Por último, puedo asegurar que, con respecto al Centro Regional de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme en África, mi país no escatimará esfuerzo alguno para cumplir las obligaciones que le incumben en virtud del acuerdo de sede.

**Sr. Samvelian** (Armenia) (*habla en inglés*): Armenia asigna una gran importancia al desarme regional, en particular a los esfuerzos de las Naciones Unidas orientados a instaurar la estabilidad, la seguridad y una atmósfera de confianza a nivel internacional y regional. Estamos firmemente convencidos de que la paz y la seguridad a nivel mundial dependen directamente, y en gran medida, de la estabilidad regional y subregional. Las Naciones Unidas y las organizaciones regionales han desempeñado un papel crucial en la promoción del entendimiento mutuo y la confianza entre los Estados y pueblos vecinos con

miras a superar la enemistad y la desconfianza entre los que deben aprender nuevamente a coexistir.

Lamentablemente, las numerosas advertencias que se han hecho en nombre de Armenia, incluso en esta Comisión, en cuanto a que Azerbaiyán finalmente se convertiría en rehén de su propia retórica belicista y usaría la fuerza y la violencia para buscar ventajas unilaterales en el contexto de la solución de los conflictos, no fueron escuchadas. A falta de una respuesta internacional firme, Azerbaiyán se ha venido preparando durante un tiempo bastante largo para utilizar la fuerza, tanto en lo que se refiere a crear capacidad como a preparar a su población para la guerra. Sus esfuerzos constantes para socavar la labor de los mediadores internacionales, los copresidentes del Grupo de Minsk de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), apuntan claramente a una política de exacerbación y un clima de permisividad.

En las primeras horas del 2 de abril, Azerbaiyán lanzó un ataque contra Nagorno Karabaj, violando así los acuerdos bilaterales de 1994 y 1995 sobre un alto el fuego firmados por Azerbaiyán, Nagorno Karabaj y Armenia. Esos acuerdos no tienen fecha de caducidad, pero Azerbaiyán ha intentado, incluso en el seno de las Naciones Unidas, cuestionar su validez. Desde que comenzó la agresión de Azerbaiyán, la infraestructura y la población civil, incluso niños y ancianos, han sido atacadas de manera intencional e indiscriminada. Entre las primeras víctimas civiles se cuentan un niño de 12 años, que murió frente al edificio de una escuela como consecuencia de un ataque con un misil Grad, y otros dos niños escolares, que resultaron heridos. Tres ancianos, entre ellos una mujer de 92 años, fueron brutalmente torturados, mutilados y asesinados. Tres soldados de las fuerzas de defensa de Nagorno Karabaj que habían sido capturados fueron decapitados, al estilo Dáesh, por las fuerzas armadas de Azerbaiyán, en un acto de barbarie que fue posteriormente celebrado en las ciudades y pueblos de Azerbaiyán y difundidos en sus redes sociales.

A fines de abril, durante el séptimo Foro de la Alianza de Civilizaciones de las Naciones Unidas, celebrado en Bakú, las fuerzas armadas de Azerbaiyán siguieron violando el alto el fuego, lo que provocó más pérdida de vidas humanas. El Foro hizo la vista gorda a ello mientras celebraba la posibilidad de crear un mundo más pacífico y socialmente inclusivo y construir el respeto mutuo entre los pueblos de distintas identidades culturales y religiosas, en un país donde tenían lugar actos y asesinatos salvajes a pocos cientos de kilómetros del punto de reunión del Foro.

Armenia valoró la condena inequívoca de las violaciones del alto el fuego que expresaron varios representantes de la comunidad internacional. Sin embargo, las condenas inespecíficas y genéricas no detendrán a Azerbaiyán, la parte responsable de la agresión. Por lo tanto, es imprescindible identificar a Azerbaiyán como tal y hacerlo responsable de socavar el alto el fuego y, como resultado de ello, la paz y la seguridad regionales.

Ahora es imperioso impedir que se repita lo que sucedió a comienzos de abril y velar por que se contengan eficazmente esos intentos peligrosos de buscar una solución militar a la cuestión. La aplicación de las medidas de fomento de la confianza que propusieron los copresidentes del Grupo de Minsk de la OSCE, incluidas las medidas acordadas por los Presidentes a principios de este año en las cumbres de Viena y San Petersburgo, contribuirían a esos objetivos. También es fundamental que la comunidad internacional urja a Azerbaiyán a que se comprometa a cumplir estrictamente los acuerdos trilaterales de alto el fuego de 1994 y 1995. Armenia y Nagorno Karabaj han aceptado las propuestas más recientes y se han comprometido plenamente a ponerlas en práctica lo antes posible, pero Azerbaiyán sigue negándose a hacer lo mismo. Reiteramos nuestra firme posición de que un compromiso claro e inequívoco con el alto el fuego y el fomento de la confianza por las partes involucradas es la única manera de crear un entorno propicio para un proceso de paz.

Para concluir, los hechos que tienen lugar en nuestra región han demostrado una vez más que el uso de la fuerza no puede dar como resultado una solución duradera a los conflictos existentes. La única opción es una avenencia política a la que se llegue mediante negociaciones sobre la base del compromiso definitivo de las partes de no utilizar la fuerza. Subrayamos nuestra adhesión a negociaciones pacíficas celebradas en el formato estipulado internacionalmente por los copresidentes del Grupo de Minsk de la OSCE. Encomiamos y valoramos el apoyo constante del Secretario General a un proceso de paz en ese formato.

**Sra. Mammadova (Azerbaiyán) (habla en inglés):** Como esta es la primera vez que mi delegación hace uso de la palabra, quisiera felicitar a los miembros de la Mesa por haber sido elegidos.

Azerbaiyán se adhiere a la declaración que formuló más temprano el representante de Indonesia en nombre del Movimiento de los Países No Alineados. Quisiera agregar las observaciones siguientes a título nacional.

Azerbaiyán atribuye una gran importancia a los esfuerzos conjuntos para abordar las cuestiones regionales

y mundiales, con un énfasis especial en la seguridad regional, la lucha contra el terrorismo, la no proliferación de las armas de destrucción en masa y la seguridad de la energía. Abogamos decididamente por una región libre de armas de destrucción en masa en el Cáucaso Meridional y fuera de él. Reconocemos la importancia de las cuestiones relativas a las armas pequeñas y las armas ligeras y la acumulación de municiones convencionales. Hemos trabajado activamente para abordar el problema de la proliferación de las armas pequeñas y las armas ligeras en el plano internacional, incluso por medio de medidas encaminadas a fortalecer la cooperación regional para combatir el tráfico ilícito de cualquier índole. En ese sentido, el cumplimiento de buena fe por los Estados de las obligaciones que han contraído adquiere una importancia especial. Aplaudimos el éxito de la sexta Reunión Bienal de los Estados para Examinar la Ejecución del Programa de Acción para Prevenir, Combatir y Eliminar el Tráfico Ilícito de Armas Pequeñas y Ligeras en Todos sus Aspectos, que tuvo lugar este año, y esperamos con interés su Conferencia de Examen de 2018.

La cuestión del desarme regional tiene una importancia especial para nuestra región en general y para Azerbaiyán en particular. Como sabe la Comisión y como lo ha documentado el Consejo de Seguridad, la República de Armenia ha desatado una guerra y utilizado la fuerza contra Azerbaiyán, ocupando casi un quinto de nuestro territorio, incluida la región de Nagorno Karabaj y siete distritos adyacentes. Ha llevado a cabo una depuración étnica en las zonas que ocupó expulsando a cerca de 1 millón de azerbaiyanos de sus hogares y ha cometido otros delitos graves durante el conflicto. Por lo tanto, estoy segura de que todos los aquí presentes se han quedado perplejos al escuchar al país que ha utilizado la fuerza para ocupar territorios de Azerbaiyán —la acción destructiva que es el motivo principal del estancamiento actual de las negociaciones— condenar el uso de la fuerza.

Armenia ha violado flagrantemente sus obligaciones jurídicas internacionales al utilizar la fuerza militar para invadir territorio de Azerbaiyán, establecer un territorio ocupado y constituir sin ética una entidad separatista subordinada. En sus resoluciones 822 (1993), 853 (1993), 874 (1993) y 884 (1993), el Consejo de Seguridad condenó la ocupación de territorios de Azerbaiyán, afirmó la soberanía y la integridad territorial de Azerbaiyán y la inviolabilidad de sus fronteras reconocidas internacionalmente, y exigió la retirada inmediata, completa e incondicional por las fuerzas de ocupación de todos los territorios ocupados de Azerbaiyán.



La Asamblea General y otras organizaciones intergubernamentales adoptaron posiciones similares.

Han pasado 24 años desde que comenzó el conflicto armado. Sin embargo, con un desprecio total de las exigencias expresadas en las resoluciones del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General y las decisiones de las organizaciones internacionales, y en violación flagrante de las normas y los principios del derecho internacional aceptados internacionalmente, Armenia sigue ocupando ilícitamente territorios de Azerbaiyán. Sigue intentando consolidar el *statu quo* de la ocupación, fortaleciendo su presencia militar en los territorios ocupados, cambiando el carácter demográfico, cultural y físico de esos territorios e impidiendo que cientos de miles de azerbaiyanos desplazados por la fuerza puedan regresar a sus hogares. Además, en los últimos tiempos, las violaciones constantes al alto el fuego, en la forma de ataques contra ciudades y pueblos de Azerbaiyán, se han vuelto más frecuentes y violentas, dejando a muchos azerbaiyanos civiles muertos o heridos. Recientemente, a comienzos de abril, Armenia llevó a cabo ataques en gran escala contra la población civil de Azerbaiyán.

La escalada de abril es un vívido recordatorio de que el *statu quo*, que la comunidad internacional ha reconocido como insostenible e inaceptable, es peligroso y puede agravarse en cualquier momento, con consecuencias impredecibles. Armenia debe tomar conciencia de que confiar en el *statu quo* y las provocaciones armadas es un cálculo erróneo. Azerbaiyán espera que Armenia detenga su reforzamiento militar en los territorios ocupados de Azerbaiyán e inicie negociaciones con Azerbaiyán de buena fe, a fin de lograr una solución política a un conflicto que debería haber terminado hace tiempo.

Para concluir, quisiera subrayar que el conflicto únicamente puede resolverse sobre la base del mantenimiento de la soberanía y la integridad territorial de Azerbaiyán dentro de sus fronteras reconocidas internacionalmente. La integridad territorial de Azerbaiyán nunca ha sido, y nunca será, objeto de negociación. Seguimos comprometidos con el proceso de arreglo sobre la base de ese entendimiento. Cuanto antes Armenia retorne a las consultas y acepte esa realidad, más rápido se resolverá el conflicto y los países y pueblos de la región se beneficiarán de la cooperación y el desarrollo económico.

**Sr. Coussière** (Francia) (*habla en francés*): A nivel regional, entre antiguos adversarios que han aprendido a trabajar juntos para construir una vecindad de paz, pueden cristalizar buenas prácticas ambiciosas, susceptibles de inspirar la labor que realizamos en los foros

multilaterales del desarme. El mejor ejemplo de ello es la Unión Europea, que ha logrado aprovechar las lecciones de un pasado doloroso para construir una paz duradera inventando un nuevo modo de gobernanza de las divergencias. Mediante su política de vecindad o de cooperación, la Unión Europea utiliza esa experiencia para beneficio de sus asociados. Los instrumentos de cooperación que propone, en particular en la esfera del desarme, están fuertemente impregnados de la dimensión regional. A título de ejemplo, Francia participa activamente en el programa de asistencia de la Unión Europea encaminado a favorecer la aplicación eficaz del Tratado sobre el Comercio de Armas. El año pasado organizó, sobre esa misma materia, talleres subregionales en el Senegal y Burkina Faso.

Los Centros Regionales de las Naciones Unidas para la Paz y el Desarme también intervienen en ese contexto y pueden desempeñar un papel útil en esos esfuerzos al encontrarse más próximos a los actores sobre el terreno. En asociación con los países que forman el Grupo de los Cinco del Sahel —Burkina Faso, Chad, Malí, Mauritania y Níger— las fuerzas francesas conducen numerosas operaciones con miras a reducir la libertad de acción de los grupos armados terroristas y privarlos de sus medios de combate. Intervienen también regularmente en la lucha contra los artefactos explosivos, en apoyo de la Misión Multidimensional Integrada de Estabilización de las Naciones Unidas en Malí.

El enfoque regional constituye igualmente una de las vías importantes para la promoción del desarme y la no proliferación nucleares. Francia firmó y ratificó los distintos tratados por los que se instituyen zonas libres de armas nucleares. Asimismo, estamos dispuestos a firmar el Protocolo del Tratado de Bangkok por el que se instituye la Zona Libre de Armas Nucleares de Asia Sudoriental, y hemos apoyado, desde un comienzo, el establecimiento en el Oriente Medio de una zona libre de armas nucleares y de todas las demás armas de destrucción en masa y de sus sistemas vectores. Ese objetivo esencial requiere una solución duradera de la crisis de proliferación y, en el momento apropiado, la adhesión de todos los Estados de la región a todas las convenciones pertinentes de no proliferación y desarme.

En el plano del continente europeo, Francia, al igual que los demás Estados miembros de la Unión Europea, brinda un firme apoyo a la adopción de medidas de transparencia y fomento de la confianza adaptadas a la situación geoestratégica de la región. El Tratado sobre Fuerzas Armadas Convencionales en Europa ha permitido la destrucción de muchas armas. Mi país insta a

todas las partes en ese Tratado a crear las condiciones para aplicarlo de manera plena y total. El Tratado de Cielos Abiertos, que permite vuelos diarios sobre territorios muy extensos desde Vancouver hasta Vladivostok, promueve también una mayor simetría entre los Estados europeos. Por su parte, el Documento de Viena, de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa (OSCE), constituye un instrumento de confianza, así como de transparencia y reducción de los riesgos. Habida cuenta de las amenazas que pesan sobre esta arquitectura europea de seguridad, Francia apoya el impulso que ha dado el Ministro de Relaciones Exteriores de Alemania, Sr. Steinmeier, a una nueva dinámica de control de las armas convencionales en Europa.

Hay otras formas de cooperación en el seno de la Organización para la Seguridad y la Cooperación en Europa, en particular sobre la lucha contra la proliferación de armas de destrucción en masa y las amenazas transversales, la ciberseguridad y la gestión de las armas pequeñas y las armas ligeras y las existencias de municiones. Las están estudiando los asociados de la OSCE en el Mediterráneo y Asia, junto con las mejores prácticas adaptables a su entorno regional específico.

Las iniciativas de no proliferación y desarme a nivel mundial, regional y subregional pueden reforzarse mutuamente cuando se conciben con una lógica de complementariedad. La movilización de la comunidad internacional contra la amenaza de los restos explosivos de guerra o los artefactos explosivos improvisados constituye un buen ejemplo. A nivel mundial, Francia coordina la labor que se realiza en el marco de la Convención sobre Ciertas Armas Convencionales, que ha permitido adoptar, en el marco de su Protocolo II modificado, una declaración política sobre la lucha contra los artefactos explosivos improvisados.

A nivel local, Francia aporta, a través de varias entidades del Ministerio de Defensa o de la seguridad civil, una ayuda financiera y logística a numerosos cursos de formación para beneficio de asociados como Camboya, el Líbano, el Iraq y Ucrania, así como de los países africanos más expuestos a la amenaza de los artefactos explosivos improvisados, a saber, el Camerún, Nigeria, el Chad y el Níger.

A fin de vincular el plano mundial con el local, Francia contribuye a las iniciativas de cooperación regional, en particular a las del Centro de Capacitación para el Desminado Humanitario en África Occidental de Ouidah (Benin). La complementariedad de los conocimientos que se desarrollan en ese Centro permite

asimismo apoyar a nuestros asociados africanos en el fortalecimiento de sus capacidades de evaluación, mejoramiento de las normas y gestión de las armas pequeñas y las armas ligeras y las existencias de municiones. Esos proyectos que sirven de modelo, susceptibles de ser reproducidos en países diferentes en situaciones similares, apuntan a fortalecer las capacidades institucionales y operacionales nacionales en lugar de sustituirlas.

**El Presidente interino** (*habla en inglés*): Hemos escuchado al último orador inscrito en la lista de hoy.

Daré ahora la palabra a las delegaciones que deseen ejercer el derecho de respuesta. Quisiera recordar a los miembros que las declaraciones formuladas en ejercicio del derecho de respuesta deben limitarse a 10 minutos para la primera intervención y a cinco minutos para la segunda.

**Sr. Ri Tong Li** (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Esta mañana, el representante de los Estados Unidos volvió a referirse una vez más a la cuestión nuclear de la República Popular Democrática de Corea en una declaración llena de mentiras y alejada de la realidad y la verdad. La delegación de la República Popular Democrática de Corea rechaza totalmente una vez más esos argumentos ridículos. Como sospecho fuertemente que el representante no comprende el significado de la amenaza a la que se refiere, voy a retomar uno por uno los puntos que señaló a fin de que pueda comprenderlo.

Ante todo, dijo que la República Popular Democrática de Corea había realizado un quinto ensayo nuclear. Hay que ser precisos cuando se habla de cifras. ¿Cuántas veces han realizado ensayos los Estados Unidos? Todos somos profesionales y expertos en desarme, y en la Primera Comisión sabemos mejor que nadie que a nivel mundial se han realizado más de 2.000 ensayos nucleares. Los ensayos de los Estados Unidos ascienden a casi la mitad de esa cifra, alrededor de 1.000. La República Popular Democrática de Corea ha realizado hasta ahora solo cinco. El representante de los Estados Unidos no tiene derecho moral a censurar, ni siquiera a mencionar, la cuestión de los ensayos nucleares de otros.

Se refirió también a una amenaza, pero esa amenaza proviene de los Estados Unidos. La posesión de armas nucleares por parte de la República Popular Democrática de Corea es un disuasivo nuclear —muy fiable— que contribuye a la paz y la seguridad de la península de Corea y del mundo entero. Si no fuera por nuestra disuasión nuclear ya habría estallado otra guerra en Corea y habría ocurrido un segundo desastre como el de Hiroshima y Nagasaki. Pero el hecho de que tengamos

armas nucleares ha impedido que suceda tal desastre en la península de Corea o en algún otro lugar del mundo.

¿De dónde proviene entonces la amenaza? La República Popular Democrática de Corea está firmemente convencida de que proviene de los Estados Unidos. Los Estados Unidos son la fuente y la causa profunda de la amenaza tanto a nivel regional como internacional. A nivel internacional todos lo reconocen, incluso los bebés. Los Estados Unidos son el primer Estado nuclear, y el mayor. Y los Estados Unidos son el único país que ha utilizado sus armas nucleares, desatando su temible poder destructivo contra la población de las dos grandes ciudades de Hiroshima y Nagasaki. Si no fuese por los Estados Unidos, las armas nucleares jamás habrían sido creadas y los términos para describirlas no existirían. Nadie habría aprendido las palabras “armas nucleares”. Pero los Estados Unidos fueron los primeros en crear, fabricar y utilizar esas armas contra civiles. Esto no se puede pasar por alto y debería considerarse un crimen de lesa humanidad —y creo que algún día será considerado como tal.

En cuanto a la amenaza para nuestra región, he puesto en claro ante la Comisión, más veces de las que recuerdo, quién está realmente ocasionando problemas. De nuevo, como lo ha hecho a nivel mundial, fueron los Estados Unidos los que llevaron las primeras armas nucleares a la península de Corea, en 1957, aumentando ese número a más de 1.000 en los años 1970, como ya he dicho. En 2002 los Estados Unidos calificaron de integrante del “eje del mal”, junto con otros Estados, a la República Popular Democrática de Corea, un Estado Miembro respetable de las Naciones Unidas, y la designaron como objetivo de un ataque nuclear preventivo. Desde los años 1960 se han venido realizando numerosas maniobras militares conjuntas para la guerra nuclear. Inclusive hace dos días se llevó a cabo otra maniobra militar conjunta como seguimiento a los ejercicios navales conjuntos, esta vez con la participación de bombarderos y cazas japoneses, utilizando el portaaviones USS Ronald Reagan y su flota de buques de guerra con armas sumamente sofisticadas. El objetivo sigue siendo el mismo —lograr el intento abiertamente declarado de eliminar al liderazgo de la República Popular Democrática de Corea.

Quiero decir nuevamente, para información de la Comisión, que el 21 de octubre el Sr. Kerry, actual Secretario de Estado de los Estados Unidos, se refirió de manera explícita a la República Popular Democrática de Corea como un régimen ilegal e ilegítimo. La República Popular Democrática de Corea rechaza del todo esa acusación por ser otro argumento irracional. Al contrario, es el régimen de los Estados Unidos el más

ilegal e ilegítimo del mundo y el causante de todos los problemas nucleares y regionales al invadir otros países y crear el problema de los refugiados, que se ha convertido en un desastre masivo. Frente a ese ataque creciente con chantajes y amenazas, la República Popular Democrática de Corea no ha tenido otra alternativa sino la de optar por la vía nuclear. Como ya he indicado, nuestras armas nucleares son un factor disuasivo fiable contra la guerra que contribuye a la paz y la seguridad en la península de Corea y en todo el mundo. La República Popular Democrática de Corea seguirá incrementando el número de sus fuerzas armadas nucleares de conformidad con su política estatal, independientemente de todos los argumentos absurdos de los Estados Unidos.

En su declaración el Sr. Kerry dijo también que haría que nuestro país modificara su rumbo, refiriéndose a nuestro quinto ensayo nuclear. Como ya lo he manifestado, la República Popular Democrática de Corea se ha visto obligada a emprender el rumbo nuclear debido al chantaje de los Estados Unidos. Son los Estados Unidos los que han convertido a la República Popular Democrática de Corea en una Potencia nuclear. Y los Estados Unidos son plenamente responsables. Los Estados Unidos deberían estar desacreditados y sentirse avergonzados por haber caracterizado a la República Popular Democrática de Corea como una amenaza a la paz y la seguridad internacionales, ya que los Estados Unidos son la principal amenaza y el origen pernicioso de todos los problemas que están ocurriendo en la península de Corea.

En cuanto a la legitimidad de las sanciones y resoluciones, la República Popular Democrática de Corea está firmemente convencida de que esos son documentos ilegales sin valor jurídico, ni justo, ni moral. Hay muchas reglas y normas relativas a las actividades nucleares y los misiles balísticos en todo el mundo, pero no hay ni una sola disposición en la que los ensayos nucleares y los satélites sean llamados amenazas a la paz y la seguridad. Los Estados Unidos están utilizando las sanciones del Consejo de Seguridad como arma contra Gobiernos legítimos.

**Sr. Robotjazi** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): En su intervención de hoy, el representante de los Emiratos Árabes Unidos reiteró varias acusaciones infundadas contra mi país. Estas son absurdas, hipócritas e insensatas.

Primero, mientras los Emiratos Árabes Unidos se hallaban ocupados acusando al Irán de injerir en los asuntos nacionales de otros países, sus aviones de combate y los de su socio, el régimen de la Arabia Saudita,

han estado ocupados bombardeando a los civiles inocentes y la infraestructura del empobrecido Yemen, en actos inhumanos que contravienen el derecho internacional humanitario y equivalen a crímenes de guerra.

Segundo, durante décadas los Emiratos Árabes Unidos, junto con otros cómplices, han estado exportando en gran medida ideologías takfiríes extremistas y están financiando y armando grupos terroristas como Dáesh en el Iraq, Siria y muchos otros lugares. En realidad, los Emiratos Árabes Unidos están descontentos porque el Irán se encuentra al frente de la lucha contra esos terroristas, lo cual frustra por consiguiente sus planes.

El Irán ha intentado siempre poner fin a las tensiones en nuestra región y forjar relaciones de amistad y cooperación con los países vecinos, en particular los del golfo Pérsico. Instamos una vez más a que se entable un diálogo, y reiteramos nuestro interés en él, con miras a despejar los malentendidos y restablecer las relaciones de amistad de las que han gozado habitualmente nuestros pueblos a lo largo de la historia.

**Sr. Kim In-Chul** (República de Corea) (*habla en inglés*): Cada año, las delegaciones acuden a la Primera Comisión con la esperanza de intercambiar ideas y deliberar juntos sobre las maneras de lograr que el mundo sea un lugar mejor mediante el avance en la esfera del desarme. Pero nuestras esperanzas se han visto destruidas por las provocaciones temerarias e ilegítimas de la República Popular Democrática de Corea. Desde el anterior período de sesiones de la Comisión, la República Popular Democrática de Corea ha realizado dos ensayos nucleares y ha lanzado docenas de misiles balísticos. En los últimos días he tenido que cambiar dos veces la cuenta de disparos de misiles balísticos, todos los cuales se han hecho contra la voluntad de la comunidad internacional representada en las resoluciones vinculantes del Consejo de Seguridad. Albergamos serias dudas de que la República Popular Democrática de Corea comparta nuestro objetivo común de paz y seguridad cuando sus representantes intervienen en este foro. Rechazamos por completo sus reclamaciones infundadas e ilegales, que son simplemente una pérdida de tiempo.

**Sr. Hall** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Hago uso de la palabra para responder a las delirantes afirmaciones acerca de los Estados Unidos efectuadas por el representante de la República Popular Democrática de Corea.

Los ensayos de misiles y armas nucleares de la República Popular Democrática de Corea son una amenaza para la paz y la seguridad regional y mundial y

constituyen una violación de múltiples resoluciones del Consejo de Seguridad. La República Popular Democrática de Corea ha dicho que el propósito de sus misiles es que sirvan de vectores de armas nucleares dirigidas contra ciudades de los Estados Unidos y de nuestros aliados en la República de Corea y el Japón. Esas provocaciones no hacen sino aumentar la determinación de la comunidad internacional de poner coto a las actividades prohibidas de la República Popular Democrática de Corea, inclusive mediante la aplicación de las resoluciones vigentes del Consejo de Seguridad y la búsqueda de nuevas sanciones. Seguimos instando a la República Popular Democrática de Corea a que desista de su comportamiento desestabilizador y amenazante y a que cumpla sus obligaciones y compromisos internacionales. Nuestro compromiso de defender y apoyar a nuestros aliados es inquebrantable.

**Sr. Al-Matrooshi** (Emiratos Árabes Unidos) (*habla en árabe*): Queremos ejercer nuestro derecho a contestar a las acusaciones falsas e infundadas que ha formulado el representante del Irán, quien niega que su país esté injiriendo constantemente en los asuntos internos de los países vecinos. Esto ha llevado a un incremento de la tensión en el golfo Arábigo, el Yemen, Siria y muchos otros lugares de la región. Ofrecimos nuestro apoyo al acuerdo nuclear alcanzado por el grupo P5+1 y el Irán en el entendido de que, tras años de sanciones, el acuerdo brindaría al Irán la oportunidad de cultivar nuevas relaciones con los países vecinos y demostrar su dedicación a la estabilidad regional y su respeto a la soberanía de los Estados vecinos. Lamentablemente, tras más de un año de la firma del acuerdo, lo único que hemos visto del Irán en la región son unas políticas cada vez más agresivas y un fortalecimiento de sus programas de misiles balísticos y armamentos. Esto nos recuerda que el Irán sigue siendo un Estado patrocinador del terrorismo que persiste en su injerencia, a pesar del hecho de que estamos luchando contra esos grupos terroristas. Estamos luchando por defender los derechos del pueblo yemení, que han sido violados por el Irán y sus aliados.

**Sr. Ri Tong Li** (República Popular Democrática de Corea) (*habla en inglés*): Una vez más, Corea del Sur y los Estados Unidos están acusando en falso a la República Popular Democrática de Corea. No hay nada basado en los hechos o en la realidad de lo que está sucediendo en la península de Corea.

El representante de Corea del Sur manifestó que dudaba de que nosotros compartiéramos el objetivo de lograr la paz y la seguridad. Es absurdo que Corea plantee unos argumentos tan irracionales, ya que es Corea



del Sur la que está importando muchos tipos de activos nucleares de los Estados Unidos. No hay ningún país aquí en la Primera Comisión que permita a países extranjeros desplegar armas en contra de sus compatriotas. Sin embargo, Corea del Sur permite la acumulación masiva y el despliegue de aviones y barcos estratégicos de muchas clases diferentes, tales como los bombarderos B-52, los trazadores E1B y portaaviones y submarinos de propulsión nuclear. El B-52 y otros bombarderos tienen la capacidad de transportar material nuclear de seis megatones, bombas 600 veces más potentes que las que se detonaron en Hiroshima y Nagasaki. Por lo tanto, Corea del Sur no tiene derecho ni legal ni moral a injerir en las cuestiones nucleares de la península de Corea.

Una vez más, el representante de los Estados Unidos ha calificado de amenaza a la República Popular Democrática de Corea. Quisiera recordarle de nuevo que debería visitar el sitio donde se llevan a cabo las maniobras militares conjuntas, en el que, con el pretexto de la participación en dichas maniobras, se están utilizando bombarderos nucleares sumamente avanzados y otros activos con los que se podría atacar a la República Popular Democrática de Corea en cualquier momento. Los Estados Unidos están aumentando las tensiones y están dando lugar a que la situación en la península de Corea se salga de control. Están creando todos los problemas en esa región del mundo.

En lo concerniente a la legalidad y las cuestiones jurídicas, se han mencionado nuevamente las sanciones — en particular nuevas sanciones. Las sanciones nunca han funcionado y nunca funcionarán porque no son ni legales, ni morales, ni justas. Son los Estados Unidos los que han creado y elaborado resoluciones llenas de contradicciones jurídicas. Los Estados Unidos son los principales fabricantes de armas nucleares y poseen las mayores existencias de armas nucleares del mundo. No obstante, el representante de los Estados Unidos destaca las actividades nucleares de la República Popular Democrática de Corea y determina que son una amenaza para la paz y la seguridad internacionales. No hay ninguna disposición a ese respecto en la Carta de las Naciones Unidas ni en el derecho internacional. Quisiera pedir al representante de los Estados Unidos que examine minuciosamente cada uno de los artículos del derecho internacional y de la Carta, porque esa disposición no existe. La República Popular Democrática de Corea señaló esa contradicción a la Secretaría y pidió al Secretario General Ban Ki-moon que proporcionara una aclaración, pero no ha habido ninguna respuesta.

**Sr. Kim In-chul** (República de Corea) (*habla en inglés*): Como dije el otro día, cuando la República Popular

Democrática de Corea hace uso de la palabra aquí en la Primera Comisión, su único propósito es difundir propaganda nacional para incitar al odio entre su población con la vana esperanza de que esto ayudará a la supervivencia de un sistema que, por numerosas razones, es simplemente insostenible. En un comunicado de prensa reciente, la República Popular Democrática de Corea citó el proverbio que dice: “Los perros ladran, pero la caravana sigue avanzando”. Mas, ¿quién es el perro y quién es la caravana? Sea que la República Popular Democrática de Corea prefiera ladrar, aullar o gruñir, la comunidad internacional seguirá avanzando. Seguirá adelante con unas sanciones más enérgicas y un rechazo contundente del lenguaje y comportamiento provocadores de la República Popular Democrática de Corea. El sufrimiento que esta se ha causado a sí misma no le traerá sino autodestrucción si continúa por la senda inadecuada.

**Sr. Hall** (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Lamento tener que hacer uso de la palabra por segunda vez. Nuestras maniobras militares conjuntas anuales son transparentes, están orientadas a la defensa y se han llevado a cabo desde hace aproximadamente 40 años de manera periódica y abierta bajo el Mando de las Fuerzas Combinadas. Están diseñadas para aumentar nuestra capacidad de defender a la República de Corea, proteger a la región y mantener la estabilidad en la península de Corea. Estas maniobras son una clara demostración del compromiso de los Estados Unidos con la alianza. Las resoluciones del Consejo de Seguridad constituyen derecho internacional. Sugeriría al representante de la República Popular Democrática de Corea que estudie cómo funcionan las Naciones Unidas.

**Sr. Robotjazi** (República Islámica del Irán) (*habla en inglés*): El representante de los Emiratos Árabes Unidos afirma que su país ha invadido al Yemen para combatir el terrorismo en ese país. Sin embargo, en la práctica luchan contra los yemeníes de forma encubierta junto a Al-Qaida en el Yemen. En colaboración con la Arabia Saudita, han estado bombardeando a la población civil yemení durante alrededor de 20 meses. Hay pruebas fehacientes de organizaciones internacionales y humanitarias y de los organismos de las Naciones Unidas presentes en el Yemen de que, en su agresión de 20 meses, la coalición dirigida por la Arabia Saudita en el Yemen ha destruido 3.000 objetivos civiles y ha causado el 60% de las muertes de civiles yemeníes.

**Sr. Alotaibi** (Arabia Saudita) (*habla en árabe*): El representante del Irán ha intentado empañar el nombre de la Arabia Saudita no solo en su declaración principal, sino también al ejercer el derecho a contestar. De

conformidad con el derecho internacional, todo Estado puede comprar armas para su propia defensa y la de sus territorios. Sin embargo, comprar armas para entregárselas a grupos terroristas a fin de que las utilicen, como hace el Irán, es contrario a los principios de las Naciones Unidas.

Desde la revolución de Jomeini, el Irán ha tratado de socavar la paz y la seguridad en los países del Golfo enviándoles armas y drogas, lo que ejemplifica su actitud negativa hacia esos países.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): Hemos agotado el tiempo de que disponemos esta tarde.

Tiene ahora la palabra la Secretaria de la Comisión para hacer algunos anuncios.

**Sra. Elliott** (Secretaria de la Comisión) (*habla en inglés*): Quisiera hacer un anuncio relativo a la etapa de adopción de decisiones de la Comisión, que es de esperar que comience el jueves 27 de octubre. Hoy hemos distribuido dos documentos, A/C.1/71/CRP.3/Rev.3 y el documento oficioso 1/Rev.1. Quisiera anunciar un pequeño cambio en el documento oficioso 1 sobre el grupo temático 1, relativo a las armas nucleares, A/C.1/71/L.57/Rev.1. Habrá una declaración oral en vez de una declaración sobre las consecuencias para el presupuesto por programas.

También quisiera aprovechar esta oportunidad para informar a las delegaciones de que se ha activado la función del e-Speaker relativa a la etapa de adopción de decisiones. Por lo tanto, las delegaciones podrán utilizarla para inscribirse si desean formular una declaración general antes de la votación o una explicación de voto o de posición antes o después de la votación. En ese sentido, con el fin de completar nuestra labor de manera oportuna, en particular el jueves, la Secretaría quisiera aprovechar esta oportunidad para alentar encarecidamente a las delegaciones a explicar su voto después de la votación en vez de hacerlo antes de votar. Por supuesto, las delegaciones siguen teniendo el derecho a explicar su voto antes de la votación, pero explicarlo después nos ayudará a celebrar la sesión de manera diligente.

**El Presidente Interino** (*habla en inglés*): La próxima sesión de la Comisión se celebrará mañana por la tarde, a las 15.00 horas en punto. La Comisión escuchará a los demás oradores que figuran en la lista en relación con el grupo temático sobre el desarme y la seguridad regionales, y examinará el grupo temático sobre el mecanismo de desarme. Se suspenderá la sesión a las 17.30 horas a fin de seguir la tradición anual de celebrar la ceremonia de entrega de certificados del Programa de las Naciones Unidas de Becas sobre el Desarme.

*Se levanta la sesión a las 18.15 horas.*